

# PROPUESTAS PARA DESARROLLAR CAPITAL SOCIAL ENTRE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

Título derivado del proyecto: “Investigación sobre la construcción  
de capital social  
en la Comarca Lagunera y su impacto en el desarrollo”.

ESTUDIO REALIZADO  
POR ESTUDIANTES DE LA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y  
SOCIALES  
DE LA  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE  
COAHUILA



PROPUESTAS PARA DESARROLLAR  
CAPITAL SOCIAL ENTRE LAS  
ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

Título derivado del proyecto: “Investigación sobre la construcción  
de capital social

En la Comarca Lagunera y su impacto en el desarrollo”

Cambio Social Solidario, A.C.  
Coordinador: José Alfredo Morales Pérez  
Carla Giovanna Ruiz Juárez  
Blanca Nahayeli Gómez Aguilera  
Rodrigo Pineda Carrera  
José Javier Recéndiz de la Mora  
Ana Luisa Pacheco Meraz

Folio: CS-D9-1-VI-131-12

**Indesol**

**Instituto Nacional e Desarrollo Social**

# Cambio Social Solidario

Av. La Paz 207, col. Nueva California, 27089,

Torreón, Coah., México.

Carla Jiovanna Ruiz Juárez, Blanca Nahayeli Gómez Aguilera,

Rodrigo Pineda Carrera, José Javier Recéndiz de la Mora y

Ana Luisa Pacheco Meraz.

José Alfredo Morales Pérez, coordinador.

José Barbosa, corrección y edición;

Antonio Gallegos y Karla Mtz. Santillán, diseño.

*“Este material se realizó con recursos del Programa de Coinversión Social, perteneciente a la Secretaría de Desarrollo Social. Empero, la SEDESOL no necesariamente comparte los puntos de vista expresados por los autores del presente trabajo.”*

## PROPUESTAS PARA DESARROLLAR CAPITAL SOCIAL ENTRE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

**Título derivado del proyecto: Investigación sobre la construcción de capital social En la Comarca Lagunera y su impacto en el desarrollo**

CS-D9-I-VI-131-12

Derechos reservados

Copyright © Cambio Social Solidario, A.C.

Primera Edición

IMPRESO EN TORREÓN, COAHUILA, MÉXICO.

PRINTED IN MEXICO

# Indesol

Instituto Nacional e Desarrollo Social







# Agradecimientos

Siempre será mejor una labor colectiva en el desarrollo de una tarea por hacer como la que aquí se comparte y se presenta.

Es difícil el trabajo que se hace alrededor de un producto editorial, como arduo es el diálogo que hay en el “qué”, “cómo” y “para qué”; en la búsqueda y su hallazgo. Lo que aquí se presenta es una suma de esfuerzos conjuntados en una sola dirección, una obra colectiva.

Este ensayo se debe al arrojo y valiente decisión de culminar un compromiso que asumió la Asociación Civil Cambio Social Solidario. Y más aún, debe decirse, al entusiasmo perseverante de Rodrigo Pineda Carrera, su representante legal.

Hacemos parte de este esfuerzo a Pascual Reyes Hernández, director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Coahuila, Unidad Torreón. Fue él quien al hacer propia la aventura académica de alumnas y alumnos de esta institución, hizo una encomiable labor para que esta iniciativa no quedara como muchos proyectos o ideas, durmiendo el sueño de los justos.

Nuestro reconocimiento al equipo de jóvenes investigadores, Carla Jiovanna Ruiz Juárez, Blanca Nahayeli Gómez Aguilera, José Javier Recéndiz de la Mora y Ana Luisa Pacheco Meraz. El de ellas y ellos fue un intenso trabajo desde la capacitación y planeación previas, hasta la sistematización e interpretación del material recopilado, a la ejecución de tareas y responsabilidades asignadas y asumidas que exige todo trabajo de campo.

Se logró sin duda un acercamiento a un fenómeno social que probablemente provoque otras y profundas miradas de estudiosos del tema.

En el plano institucional, nuestra gratitud al Instituto Nacional de Desarrollo Social por apoyar el proyecto que seguramente acercará a los estudiosos de La Laguna y de otras partes del país a conocer y explicar con más detalle la serie de prácticas y representaciones de las Organizaciones de la Sociedad Civil en esta región.

José Alfredo Morales Pérez, coordinador.

# Índice

Agradecimientos .....	7
Abstract .....	11
El capital social, sus implicaciones teóricas y conceptuales .....	17
José Javier Recéndiz de la Mora y Ana Luisa Pacheco Meraz	
Acercamientos teóricos al concepto de capital social .....	45
Carla Jiovanna Ruiz Juárez	
Redes Semánticas y capital social en las organizaciones sociales civiles de la región lagunera .....	79
Blanca Nahayeli Gómez Aguilera	
Propuestas para desarrollar capital social en las organizaciones de la sociedad civil .....	111
Rodrigo Pineda Carrera	
Conclusiones generales .....	115
José Alfredo Morales Pérez	



## Abstract

En esta obra se materializa, en cierta medida, la misión y objeto social de la Asociación Cambio Social Solidario, A.C.; es decir, la de desarrollar y fortalecer el capital humano y social, contribuyendo al empoderamiento ciudadano, ampliando sus competencias para la autogestión, el liderazgo, en la movilización productiva, la promoción de la cultura de servicio, la equidad de género y la cooperación entre las personas y su comunidad, utilizando la investigación social y los recursos de asociatividad para una mejor organización y desarrollo comunitario. Además, la asociación tiene como objetivos específicos fomentar la investigación, la difusión de información y el intercambio de experiencias en la construcción de aprendizajes colectivos para el diseño e aplicación de modelos autogestivos en el desarrollo social.

En la búsqueda de respuestas a interrogantes derivadas de experiencias, reflexiones y análisis de las organizaciones sociales, en la región lagunera, se hace obligada una mirada a la movilización ciudadana, no sólo por sus implicaciones sociopolíticas, sino para efectuar nuevas contemplaciones en el concepto de participación ciudadana como fenómeno sociológico que, dicho sea de paso, siempre será motivo de interés, en virtud de que a un singular número de actores sociales, y que pertenecen a la llamada clase política, les preocupa no perder el monopolio en la toma de decisiones en el contexto mexicano. En algunos municipios la participación civil se encamina a la representación mediante consejos, comités vecinales, por ejemplo. Y se impulsa para generar lo que suele denominarse democracia participativa.

Las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) en la comarca lagunera de Coahuila, como probablemente en gran parte de la República mexicana, constituyen las unidades elementales de participación ciudadana activa.

Se han hecho esfuerzos considerables por evitar las prácticas verticalistas de los líderes de las organizaciones civiles y, salvo algunas excepciones, el paternalismo continúa heredándose política y culturalmente; los usos y costumbres siguen dando pie al verticalismo y liderazgos desarraigados que frenan e impiden la satisfacción de las demandas reales comunitarias. Con las OSC, se pretende superar esas formas y construir nuevos modelos de gestión ciudadana.

Debemos ser realistas. Los procesos de reconstrucción civil comunitaria y de la entera satisfacción de sus necesidades materiales y no materiales no es tarea fácil, pues enfrentamos crisis económicas que repercuten en los índices de crecimiento. Por otro lado, el fenómeno de la globalización, los elevados niveles de violencia e inseguridad ciudadana hacen que los habitantes adopten actitudes defensivas, de privatización de espacios habitacionales; el cierre de calles, enrejado y alambrado de todo cuanto es posible, y la operación de sofisticados sistemas de alarma y seguridad privada, se está volviendo una constante.

Lo paradójico es que impulsamos por diferentes mecanismos una mayor participación civil con visión estratégica y, por otro lado, contribuimos en el fomento al individualismo, a pugnar por fraccionamientos habitacionales cerrados; promovemos la lucha de cuidarnos de todos, de propios y extraños.

Ante esa circunstancia polivalente un buen número de organizaciones sociales ha optado por blindar legalmente sus organismos y defenderse del oportunismo de dirigentes partidistas y de obligar a la figura institucional del Estado a que atienda a la brevedad sus demandas ciudadanas. Coincidimos en que la atomización privatizante de los sectores medios y la pulverización de la solidaridad en buena parte de los sectores populares, erosionan los espacios públicos vecinales en su empoderamiento social, aquéllos que verdaderamente fortalecen el asociativismo de la sociedad civil (Zermeño, 2002:20).

En el ensayo donde se aborda el capital social en las organizaciones, los individuos y las instituciones, se ha considerado, sin el afán de minimizar otras posturas teóricas, a algunos pensadores para construir un aparato crítico del capital social y de sus elementos interactuantes que se activan, desarrollan, transforman, alrededor de la cooperación social. Las propuestas de varios autores como Fukuyama, Durston, Bourdieu y otros, han posibilitado ver no sólo lo que pasa en las

organizaciones sociales, sus normas y valores que se comparten o que entran en conflicto, sino vislumbrar la función social que cumplen, en este juego, las instituciones que promueven las acciones, la confianza, y el cooperativismo entre todos los actores sociales involucrados.

Los enfoques teóricos son trabajados por Carla Jiovanna Ruiz Juárez. En la primera parte de esta obra, ella nos comparte una mirada teórica para entender qué es capital social. El sustento conceptual lo seleccionó de una interesante diversidad de obras y autores que desde tiempo atrás han abordado de manera analítica y reflexiva lo que se puede entender con ese concepto.

A través de la técnica de Redes Semánticas Naturales, Blanca Nahayeli Gómez Aguilera, nos da a conocer sus hallazgos en el trabajo de campo sobre los factores y valores sociales relacionados con el capital social. Así nos descubre cómo se interrelacionan la confianza, la solidaridad, equidad de género, participación política, el poder, etcétera.

En el estudio se destaca la importancia del funcionamiento de toda esa red de relaciones, que se generan como productos conscientes-inconscientes para satisfacer una gama de demandas concretas y diversas, mediatas e inmediatas. En las organizaciones no debemos perder de vista las conclusiones a las que llegan Gallardo y Naranjo cuando señalan que los grupos organizados tienen capacidad innovadora para encontrar y poner en práctica nuevas ideas que les permitan desarrollar adecuadamente sus potencialidades (Gallardo, 1995:19). Naisbitt complementa en esa misma obra que para el desarrollo de las organizaciones ya no es el capital, sino las ideas. Dentro de ese esquema de pensamiento se alimentó nuestro interés por desarrollar un trabajo de campo cuyo diagnóstico general nos indicara la diversidad de condiciones que permean no sólo en el origen, sino en el estado actual, a las OSC dentro del espacio geográfico de la región lagunera de Coahuila.

Finalmente Rodrigo Pineda Carrera centra su reflexión en algunas propuestas para el desarrollo de capital social. Estas ideas han sido generadas sobre la base de una significativa experiencia de años en una OSC de la región lagunera, la misma que le permite hacer aproximaciones con una mayor objetividad posible, aunque eso de la objetividad siempre será motivo de profundas discusiones filosóficas y metodológicas.

Los resultados de la muestra en la que se trabajó se expondrán en páginas posteriores y tal vez no satisfaga a la diversidad de criterios de considerados expertos, pero queda la satisfacción de habernos dado a la tarea de explorar en las OSC seleccionadas al azar y cuidando aspectos como antigüedad y vigencia. Las OSC con las que se trabajó están contempladas en el padrón de organizaciones de la sociedad civil de la comarca lagunera, indicador en el que nos apoyamos para desarrollar el estudio de campo desde finales del mes de agosto a los primeros días de noviembre de 2012.

El producto de este ejercicio de investigación, como luego el lector podrá darse cuenta, no incorpora artículos basados en otros resultados de exploraciones efectuadas en este renglón y en el contexto de la región lagunera de Coahuila. Hacemos uso de referentes teóricos relacionados con la temática que nos ocupa con la finalidad de participar en la construcción de un sistema de propuestas que se pueda deducir de los hallazgos o ideas resultantes que incluyen los autores de cada apartado que conforma esta obra.

Nuestra intencionalidad seguramente será rebasada por el debate útil de aquellos estudiosos y apasionados de los trabajos que efectúan las OSC dentro y fuera de nuestro terruño lagunero.

Folio: CS-09-I-VI-131-12      José Alfredo Morales Pérez.





# El capital social, sus implicaciones teóricas y conceptuales

José Javier Recéndiz de la Mora y Ana Luisa Pacheco Meraz

Red de seguridad, confianza, vínculos afectivos, familiares; relaciones interpersonales. Tales son las bases conceptuales de estructuras organizativas que pueden ser tan grandes como toda una comunidad.

Estas prácticas de relaciones interpersonales y sociales han existido desde siempre y han sido objeto de estudio por parte de la antropología, la sociología, la psicología social y la economía, entre otras ciencias sociales. Sin embargo es hasta las décadas recientes que se han generado conceptos nuevos y originado teorías que aún distan de ser completas. Uno de esos conceptos es el de capital social.

## *El concepto de capital social*

El concepto de capital social es relativamente nuevo, no así la práctica que trata de definir. Ya desde 1916 aparece este término en un escrito de Lyda J. Hanifan quien era superintendente escolar en West Virginia, Estados Unidos, haciendo alusión a la importancia de la participación comunitaria en el mejoramiento del desempeño de las instituciones educativas.

Al usar el término capital social no hago referencia a la acepción en que comúnmente se usa el término capital, más que en un sentido figurado. No hago alusión a algún bien pecuniario o a una propiedad personal o dinero sino más bien a aquellas sustancias intangibles que cuentan más en la vida de las personas, específicamente la buena voluntad, compañerismo, empatía y el encuentro social entre individuos y familias que construyen una unidad social. ... Si los individuos entran en contacto con sus

vecinos y ellos con otros vecinos, habrá una acumulación de capital social que puede satisfacer inmediatamente sus necesidades sociales y que puede producir un potencial social suficiente para realizar una mejora sustancial de las condiciones de vida en toda la comunidad” (Hanifan, 1916).

Posteriormente otros autores, entre ellos Glenn Loury y Mark Granovetter estudiaron este fenómeno sin utilizar el concepto de capital social. Una cronología sobre este término podría ser de la siguiente manera:

1980. Es Pierre Bourdieu considerado el primer autor que realizó un estudio ya sistematizado acerca del capital social. Su análisis está centrado en resaltar los beneficios que obtienen las personas a partir de su participación en determinados grupos y en la construcción de relaciones sociales. Para él, la definición de capital social es: “el agregado de los recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo”, (Pierre Bourdieu, 2001). Para Bourdieu el capital social estaba representado en las relaciones sociales que un individuo puede usar para aspirar al acceso a los recursos, en cantidad o en calidad, de aquellos sujetos con los cuales está conectado. Desde su perspectiva el capital social está formado por dos elementos: la relación social que permite a los individuos estar unidos mutuamente, y las ventajas que se acrecientan gracias a esta construcción.

1988. También Coleman hace un aporte significativo al afirmar que así como otras formas de capital, el social es productivo y hace posible realizar objetivos que no podrían lograrse de otro modo, “el capital social permanece en las estructuras de relaciones entre las personas y en las personas, este es accesible en las actividades específicas al facilitar ciertas acciones a unos o ser perjudicial a otros”, (Coleman, 1990).

1993. Es el trabajo de Robert Putnam *Para hacer que la democracia funcione*, realizado en 1994, el que da pie a tomar esta categoría de análisis en las ciencias sociales para comprender y tratar de explicar variados fenómenos actuales en diferentes sociedades.

En este trabajo el investigador analiza el caso específico de Italia. En él identifica al capital social como uno de los elementos para explicar las diferencias que encontró entre la zona sur y la zona norte del país, y señala que son “las características de organización social tales como la confianza, las normas y redes que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad mediante la facilitación de las acciones coordinadas”, (Putnam, 1994). Asimismo afirma que las organizaciones de la sociedad se basan en interacciones durables en el tiempo, que al repetirse van conformando y sosteniendo la confianza. A partir de entonces han surgido múltiples estudios, definiciones y enfoques de lo que es el capital social y sobre todo es, también desde estas fechas, cuando la expresión comienza a ser utilizada por agencias internacionales de desarrollo como el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Banco Interamericano de Desarrollo y por los gobiernos de diferentes países, quienes lo transformaron en un instrumento para pensar el desarrollo social. El BID incorpora el concepto de capital social en sus discursos pues considera que junto con la cultura puede contribuir al desarrollo económico y social de América Latina. Según el Banco Mundial numerosos estudios han demostrado que la cohesión social es un factor decisivo para que las sociedades prosperen económicamente y para que ese desarrollo sea sostenible. Es capital social no sólo la suma de las instituciones que configuran una sociedad, sino además la materia que las mantiene unidas.

2000. Francis Fukuyama menciona los recursos morales y mecanismos culturales como ingredientes del capital social y el resultado será una sociedad civil saludable y buen funcionamiento institucional.

2000. Elinor Ostrom, premio Nobel de economía 2009, dice que el capital social se halla sobre todo en la forma de normas y conocimientos compartidos, reglas de uso, y subraya que es un medio para solucionar problemas de acción colectiva, que en pequeño no se pueden solucionar.

2001. Lan Lin considera que el capital social se define como una inversión en las relaciones interpersonales que puede generar un beneficio en transacciones económicas, políticas y sociales.

2001. John Durston destaca que el capital social es un recurso que reside en las conductas concretas de las personas, que implica control sobre recursos materiales y se retroalimenta con el plano abstracto o simbólico en que se ubican el capital humano y el capital cultural; utiliza el concepto de capital social comunitario. En 2003 este investigador agrupa las definiciones sobre capital social en tres perspectivas analíticas, a) maximización individual por elección racional, en donde el capital social es visto como normas de convivencia y conductas de cooperación que surgen del ejercicio individual de una racionalidad en términos de ganancia; b) relación de clases determinantes de superestructuras ideológicas y distribución de bienes; y c) sistemas sociales complejos basados en múltiples agentes, en donde se percibe a la sociedad como un sistema complejo. En este modelo el capital social es visto como uno de los activos intangibles que movilizan agentes individuales y colectivos en sus estrategias, y se expresa en instituciones concretas con contenido y capacidad de gestión. Durston establece una clasificación de capital social que es la siguiente:

Capital social individual: se manifiesta en las relaciones diádicas y en una especie de crédito que una persona acumula en forma de reciprocidad difusa.

Capital social grupal: se refiere a relaciones ampliadas generalmente entre cuatro a doce personas, teniendo lazos fuertes de integración. Estos grupos suelen tener un único líder que puede establecer relaciones de poder y ejercer sobre los otros algún grado de control.

Capital social comunitario: consiste en estructuras e instituciones sociales de cooperación; del conjunto total de personas de una localidad. Se desarrolla en sistemas complejos y tiene estructuras normativas de gestión y sanción. El capital social adquiere una importancia fundamental para el desarrollo en el ámbito de lo comunitario, pues se caracteriza por fortalecer instituciones que privilegian la participación colectiva y da énfasis a lo colectivo sobre lo individual. En suma, el capital social comunitario se caracteriza por su capacidad para incrementar el ingreso comunitario. Este recurso asociativo es un activo de las comunidades y no de individuos aislados. Es el resultado de estructuras simbólicas e internalizadas por los grupos como normas, expectativas e interacciones.

Capital social puente: es la capacidad de las personas, grupos o comunidades de relacionarse con otros actores sociales para el logro de ciertos objetivos, principalmente de manera horizontal.

Capital social de escalera: es la relación vertical entre un actor social de menor poder con otro de mayor poder. Puede servir para empoderar y dar acceso a otros recursos económicos y políticos.

Capital social societal: es el que se desarrolla a nivel nacional o societal. Hace hincapié en las virtudes o debilidades de las culturas nacionales y sus sistemas normativos.

2003. Según Atria el capital social es la capacidad efectiva de movilizar productivamente los recursos asociativos que radican en las distintas redes sociales a las que tienen acceso los miembros del grupo, (Atria, 2003).

2005. Para Claudia Serrano el capital social puede definirse:

Como el conjunto de relaciones sociales asociativas y de cooperación basada en la confianza y la reciprocidad que permiten a las personas ampliar su campo de oportunidades porque obtiene activos y beneficios al participar asociativamente. Este enunciado pone énfasis en un aspecto concreto del capital social que va más allá de las relaciones basadas en la confianza y que se refiere a que estas relaciones generan valor, activos y oportunidades. (Serrano, 2005).

En un intento más amplio para comprender la gran cantidad de aportaciones sobre el concepto de capital social se ha clasificado de la siguiente manera:

1.- *Según el objeto de estudio*

1.1 Como estrategia para la superación de la pobreza, se sugiere al capital social como un recurso que correctamente administrado puede utilizarse para reducirla, fortalecer la participación ciudadana y lograr la equidad. (Durstun, 2002).

1.2. El capital social como un instrumento para incrementar el bienestar económico de un país, (Wooclock, 1998).

1.3. Como un recurso que promueve la democracia, una sociedad civil fuerte y la participación ciudadana.

1.4. Como un factor para ver y explicar a las organizaciones como actores sociales.

Se afirma que la razón fundamental de que el capital social se extienda al nivel corporativo radica en que las organizaciones pueden ser consideradas como actores sociales.

*2. Según las variables de los efectos que produce.*

2.1. El capital social es un activo que está implícito en las relaciones sociales basadas en la confianza, normas y valores compartidos. Puede ser promovido o restringido y tiene la capacidad para generar recursos en una red de relaciones.

2.2. No es sólo el conjunto de relaciones sociales, sino las normas y valores asociados a dichas relaciones lo que genera capital social. Hay obligaciones y expectativas de reciprocidad.

3.1. Analiza, a un nivel micro, actores individuales unidos por lazos de proximidad que tienen ciertas ventajas debido a su posición relativa dentro de un grupo.

como propiedad de grupos o comunidades.

3.3. Se analiza a nivel meso, es decir, a nivel macro; el capital social como atributo de naciones o societal. Los mismos autores que han estudiado el capital social a nivel meso, ya que se considera que la línea que separa estos dos análisis en muy delgada.

4. Con la posibilidad de tener beneficios derivados de las relaciones que se forman dentro de las estructuras sociales a las cuales se pertenece.

4.1. El capital social es un bien público o comunitario, beneficia a grupos o comunidades.

4.2 El capital social es un atributo individual y beneficia principalmente a quien lo posee.

*5. Según la aproximación de diferentes ciencias.*

Se reconocen por lo menos cuatro y son: económica, política, sociológica la antropológica. Por lo tanto y de acuerdo al origen de la aproximación, será el énfasis que se tendrá para la formulación del concepto.

Otro tipo de aproximación para entender la definición de capital social es según el plano de análisis, debido a que todas las definiciones mencionan características que caen en dos planos diferentes, el estructural u organizativo y el cognoscitivo o emocional.

Por el plano estructural u organizativo se entiende las características sociales derivadas de las formas organizativas debidas a la normatividad externa, o sea leyes vigentes en cada país y reglamentos al interior de la OSC; canales de comunicación interpersonal, sistemas de control y evaluación y mecanismos de resolución de conflictos.

Por el plano cognoscitivo o emocional se entiende normas y valores psicológicos, filosóficos y afectivos arraigados en la OSC y en la comunidad en general. Como lo plantea Uphoff (2003), estos dos planos no están separados y no deben tratarse así, debido a que es improbable que en un grupo se dé solamente uno de los dos, A lo mucho puede decirse que la esencia del capital social se da en el plano cognoscitivo, pero no puede expresarse sin los instrumentos que le aporta el plano organizativo. No tomar en cuenta los dos planos solamente genera confusión y esta distinción debe valorarse para efectos de análisis del capital social.

A manera de conclusión tenemos entonces, que los estudios hasta hoy proveen una gran cantidad de alternativas analíticas para seguir profundizando en la conceptualización del capital social.

*Tipos de capital social*

También para tratar de explicar los diferentes contextos en que se puede ubicar el capital social se han definido diferentes tipos.

*De vínculo o de unión.* Se da al interior del grupo y está basado en características comunes, generalmente heredadas o creadas por compromisos de por vida con un fuerte contacto personal. La conexión se asocia con sentimientos de cariño, afecto y preocupación en común, donde los lazos intracomunitarios dotan de identidad, cohesión y objetivo común a los miembros que las constituyen. Son asociaciones verticales en donde generalmente hay un líder y son grupos no muy numerosos. Es el llamado capital social “bonding”.

*De nexos o puente.* Se da entre grupos o comunidades similares, existe entre relaciones sociales semi-cerradas y está basado en características comunes de compromisos y sentimientos moderados de conectividad tales como respeto, confianza e intereses comunes; son asociaciones horizontales. Es el llamado capital social *bridging*.

*De escalera o aproximación.* Se da con grupos o instituciones externas. Existen aquí relaciones asimétricas. Se da entre personas con muy pocas características comunes, limitado contacto personal y normalmente con diferencias en el nivel de posesión de recursos; es el llamado capital social *linking*. La distinción de *bonding*, *bridging* y *linking*, proviene de Michael Woolcock (1998).

### *Efectos negativos, críticas y contradicciones del capital social*

Como se ve, la expresión capital social tiene múltiples dimensiones, y por ese motivo es un consenso mencionar que, probablemente, sea un concepto todavía en construcción y en el que hace falta profundizar y explorar todavía más. Es por lo anterior que en la actualidad hay algunas críticas que se hacen a este constructo y a la incipiente teoría.

Lo primero que se observa es un gran vacío en cuanto a relacionar el capital social con otras variables o categorías de análisis, en particular; el género, relaciones de poder y el uso y “reciclaje” de conceptos antiguos de las ciencias sociales. Es casi imperdonable la omisión de la perspectiva de género en múltiples estudios e investigaciones sobre capital social que se realizan. El tema será tratado más adelante, pues se considera que por su relevancia es necesario analizarlo detenidamente.

En lo referente a las relaciones de poder, al tener como base la utilización de un lenguaje predominantemente económico se omiten aspectos políticos que dificultan analizar el papel que juegan estas relaciones al interior de grupos y en la relación de estos grupos al exterior, es decir, no se cuestionan las reglas y en la mayoría de los casos se aceptan. Sin incluir conceptos que aludan a la política es muy difícil comprender de qué manera el capital social puede tener un impacto favorable para las personas o grupos y cuándo por el contrario, sus resultados son perjudiciales. Por ejemplo, al generar corrupción, nepotismo, crimen organizado, etcétera.

Es cierto que sus beneficios son innegables y, además de las omisiones ya mencionadas, algunos autores ponen atención en los efectos negativos que puede provocar. Por ejemplo, J. Durston (2003) afirma que el capital social, al igual que el capital humano y financiero, se encuentra desigualmente distribuido en la sociedad y que los grupos con gran cantidad de capital social pueden excluir, debilitar o limitar a otros.

También se ha comenzado a hacer visible la articulación y apropiación del capital social a través de la intervención del Estado, por medio de diversas instituciones, desde las de mayor alcance a nivel mundial hasta las más pequeñas en los gobiernos locales o municipales. Una de las visiones más críticas (Serrano, 2005) plantea que los proyectos de desarrollo, principalmente los que son apoyados por agencias multilaterales como el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo, tienden a construir escenarios funcionales exentos de conflictos que invitan más bien a una tranquila resignación, que a un verdadero compromiso por cambiar las estructuras y el orden de las cosas. La verdadera riqueza del capital social estriba en promover un enfoque que supere la instrumentalización de estos conceptos y que incorpore la dimensión política y de participación ciudadana en la implementación de proyectos de desarrollo. El capital social en su forma positiva favorece relaciones proactivas en y para los miembros de una comunidad, por lo tanto los Estados y las agencias de desarrollo deben impulsar y propiciar prácticas acordes a ello, dejando atrás las dinámicas tradicionales de clientelismo y asistencialismo sin mayores objetivos ni compromisos.

También es importante evaluar el contexto macroeconómico, social y cultural donde se inserta el capital social, pues en mucho estas condiciones son las que posibilitan un desarrollo óptimo o mínimo. Por ejemplo la movilización de capital social en los sectores más pobres debiera ser complementada con políticas públicas realmente incluyentes emanadas de un sistema sociopolítico más amplio y acorde con este objetivo (Ocampo, 2003).

Otra crítica que se puede hacer es la que haga ver al capital social como un arma de doble filo, es decir, que aporta beneficios pero también costos a las personas que forman parte de una red. Autores como Woolcock y Narayan refieren que la existencia de solidaridades comunitarias no necesariamente son condición para lograr un buen desarrollo económico. Según el Banco Mundial, el capital social generado únicamente en las relaciones horizontales, sin que se logre trascender divisiones sociales pueden convertirse en una base para la búsqueda de intereses restringidos, que impidan a personas ajenas, el acceso a la información y a los recursos materiales. Por lo tanto los efectos positivos de ese capital social no se producirán. Asimismo la utilización del capital social en mafias, sectas o pandillas, producirá un efecto negativo en la sociedad.

Entonces, como se ve, la presencia del capital social no está exenta de riesgos y éstos deben identificarse, valorarse y tenerse en cuenta para cualquier investigación, estudio o proyecto.

La crítica acerca de que el capital social recicla conceptos que desde hace mucho tiempo se estudian en las ciencias sociales como, por ejemplo, “redes”, por mencionar uno, indica, como ya se ha mencionado, lo lejos todavía que se está de haber construido una nueva teoría.

### *Capital social y género*

A pesar de que el género ha sido desde hace ya varios años una categoría de análisis social, en muchos de los estudios acerca del capital social ha sido omitida su inclusión para profundizar y explorar la interrelación entre estos dos conceptos, ya que se habla en general de relaciones sociales indistintamente, sin tomar en cuenta cómo se dan entre hombres y mujeres.

Uno de los principales elementos del capital social es la confianza, pues gracias a ésta las relaciones entre las personas son duraderas y con mayor fuerza, facilitando así la creación de unidades capaces de obtener logros económicos, sociales o políticos. Es indudable que la confianza basada en la lealtad se aprende y se refuerza en el grupo familiar en primera instancia, y como el género es parte esencial del medio cultural donde la confianza florece, entonces, al limitar a la mujer al ámbito doméstico solamente, o frenar su capacidad de asociación, se evita que la sociedad se beneficie de las aptitudes y habilidades que ella posee naturalmente o que ha ido desarrollando durante la crianza de los hijos.

Otra omisión en este aspecto es centrar el análisis en la familia o grupo como unidad. Este hecho enmascara y diluye la situación real de millones de mujeres, pues a lo mucho en este tipo de estudios se puede inferir, por ejemplo, la pobreza económica de las mujeres, no así la pobreza de tiempo, de educación, de trabajo, de vínculos sociales, de salud sexual, etcétera. En este mismo apartado, otro error, es dar por sentado que el jefe de familia o el líder del grupo representa los intereses de todos los integrantes, lo que no siempre es así pues la violencia intrafamiliar es un fenómeno mundial y las mujeres son las principales víctimas, debido a su condición de desventaja, y al acceso a menos oportunidades de autorrealización, a la violencia que también, muchas veces, es vivida al interior de otros grupos, incluso de las OSC. En estos casos ese fenómeno se presenta de una manera muy sutil, y en formas varias, como prácticas discriminatorias, exclusión de las mujeres de la toma de decisiones, asignación de tareas de tipo doméstico, por ejemplo.

Debido a lo anterior, como se ha mencionado, la relación entre capital social y género queda reducida a lo mucho a aspectos económicos.

Según Narayan y Shah, las normas, los valores, la identidad y las estructuras sociales, influyen en la naturaleza de las redes de los individuos y determinan el acceso de hombres y mujeres a los recursos y a las oportunidades. Para las mujeres las posibilidades no necesariamente se mejoran con una mayor educación o mejoras en la salud, porque su acceso lo definen las normas, los valores y las relaciones inequitativas de poder entre hombres y mujeres.

(Narayan, 2000). Por lo tanto cambiar esta realidad es una verdadera amenaza para todas las instituciones de la sociedad, desde al interior del hogar hasta las de nivel internacional pasando, por supuesto, por los grupos o las OSC.

Las personas dependen de una variedad de activos, físicos, económicos, humanos. Pero a diferencia de éstos, el capital social es en su mayor parte intangible, invisible, difícil de medir y de evaluar su impacto. Haber ignorado el papel del capital social y sus implicaciones en las relaciones entre hombres y mujeres justifica lo poco eficaces que han sido las estrategias aplicadas para el desarrollo y la erradicación de la pobreza con perspectiva de género y para cambiar normas y valores que definen la vida de hombres y mujeres (Narayan, 2000).

La inequidad entre los géneros es hoy mucho más visible y cuestionada, el conocimiento de las últimas décadas ha permitido sacar a la luz muchos de los aportes que las mujeres hacen al desarrollo en todos los países del mundo, y cada vez se insiste más en valorar su aporte y contribución a la economía productiva y reproductiva. En términos cuantitativos el avance de las mujeres ha sido importante, sin embargo también es verdad que no se ha llegado al fondo de la causa de la inequidad pues la desigualdad de oportunidades y de acceso a los activos que permitan a las mujeres el máximo desarrollo, persiste aún incluso en los países más desarrollados, indudablemente en menor proporción que en los más atrasados. Para los gobiernos, agencias de desarrollo, o para las mismas OSC, es mucho más simple seguir dando servicios como educación, salud o hasta ingresos económicos. Es decir, seguir atendiendo las necesidades de las mujeres.

Estas medidas indudablemente logran mejorar en algo la calidad de vida de las mujeres pero también continúan reproduciendo su rol de dependencia, desventaja, del que son víctimas y no eliminarán la desigualdad entre los géneros. Es decir, no se hace nada porque los intereses estratégicos de las mujeres se concreten y sean parte permanente de las políticas de los gobiernos y que consigan afianzarse poco a poco en todas las instituciones. La dificultad estriba en el desconocimiento de la forma efectiva de operar sobre normas y reglas sociales que pasan de generación a generación, tarea que tal parece pocos se atreven a emprender, incluidas las OSC.

Es necesario lograr la comprensión plena de que hombres y mujeres son dos grupos sociales diferentes que interactúan en el hogar, escuela, centros laborales, espacios públicos, OSC, en fin, en cualquier lugar más o menos delimitado y la diferencia más importante entre estos dos grupos gira en torno al poder y en segundo lugar al acceso a los diferentes tipos de capital. En general en nuestra sociedad el grupo social dominante controla el acceso al poder y éste es indudablemente el de los hombres, quienes utilizan métodos diferentes para dominar al grupo menos poderoso, las mujeres. Incluso en países altamente desarrollados el acceso a posiciones de poder es limitado para las mujeres. La conquista del poder por parte de las mujeres para lograr una verdadera igualdad de oportunidades es una meta lejana y llena de obstáculos.

Respecto al capital social, también empiezan a ser evidentes las diferencias a las que se enfrentan hombres y mujeres. De acuerdo al Banco Mundial, las mujeres, como mecanismo de defensa, buscan a otras mujeres con las que establecen lazos de unión, es decir, se valen del capital social llamado *bonding*. De vínculo o unión puede ser el nexo que se desarrolla al interior de un grupo y el mismo genera solamente mecanismos de supervivencia, que de acuerdo a Narayan y Shah no es capaz de contribuir a la generación de oportunidades de desarrollo. Es el llamado *bridging*, capital social de aproximación o puente, del que se benefician mayoritariamente los hombres en el que se relacionan distintos grupos con mayores niveles de poder. Es el que ofrece nuevos recursos y estrategias, lo que se traduce en mayores oportunidades de desarrollo.

Las mujeres carecen en general del capital social llamado *linking* o de escalera, principalmente en sociedades pobres, que permite tener conexiones en condiciones de igualdad y no meramente de dependencia con el gobierno, con la política, con el mundo laboral y aun con las OSC, excepto las que llevan a cabo actividades primordialmente asistenciales. Entonces las condiciones ya mencionadas de desigualdad se perpetúan para las mujeres, a pesar de los grandes esfuerzos que hacen muchas de ellas en distintos ámbitos.

El reto es entonces identificar estrategias que gesten nuevas formas de construcción de capital social para las mujeres y que les permitan acceder a los activos indispensables para su desarrollo.

### *Enfoques para analizar el capital social*

También Woolcock y Narayan (2005), plantean cuatro categorías para analizar el capital social.

- a) Desde la perspectiva comunitaria el capital social se identifica con elementos colectivos emergentes en un contexto como los clubes, asociaciones, grupos cívicos, por ejemplo. Los comunitarios que se interesan por la cantidad y densidad de estos grupos en una determinada comunidad, sostienen que el capital social es inherentemente bueno, que mientras más es mejor y que por eso su presencia siempre tiene un efecto positivo en la comunidad. De esta perspectiva han surgido contribuciones importantes para el análisis de la pobreza pues destacan el apoyo que representan los lazos sociales para los pobres que intentan hacer frente a la vulnerabilidad. Es importante mencionar que estos entusiastas en ocasiones han hecho caso omiso de sus desventajas, por ejemplo, en los lugares en que las comunidades se encuentran aisladas, como es el caso de las pandillas, la mafia y otros. Lo que surge es lo que Rubio (1997) llama un capital social perverso que impide el desarrollo. Es claro que pertenecer a una comunidad muy bien integrada conlleva beneficios, pero también implica costos que para algunas personas pueden pesar más que los beneficios. La perspectiva comunitaria presupone que las comunidades son homogéneas que incluyen y benefician a todos sus miembros de manera automática lo cual, se sabe, no sucede siempre
  
- b) De la perspectiva de redes se da importancia a las asociaciones de personas, tanto verticales como horizontales, así como a las relaciones que se dan dentro y entre organizaciones tales como grupos comunitarios y empresas. En esta perspectiva se resalta la importancia de que los lazos intracomunitarios dan a la familia y a la comunidad un sentido de identidad así como un propósito común, y también pone énfasis en que, de no contar con lazos intercomunitarios que traspasen divisiones religiosas, étnicas, de género o clase social, entonces los fuertes lazos horizontales servirán únicamente para satisfacer intereses sectarios o

personales. Esta visión como se observa es más matizada y da cuenta de diversas combinaciones que se dan en situaciones que pueden atribuirse al capital social. También da cuenta de las tensiones que se dan entre las virtudes y los vicios del capital social. El enfoque de redes para comprender el capital social ha sido estudiado por Burr (1992) y lo caracterizan dos propuestas claves. En primer lugar postula que el capital social es una espada de dos filos, pues por un lado ofrece a los miembros de una comunidad grandes beneficios que van desde los más sencillos hasta algunos muy importantes, pero también implica costos no monetarios que pueden ser muy pesados para las personas. La perspectiva de redes ha sido utilizada con gran éxito en los estudios recientes sobre desarrollo, y el reto que plantea esta visión es identificar las condiciones en las que es posible aprovechar los múltiples aspectos positivos del capital social constituido por lazos de unión característico de grupos o comunidades pobres, mantener su integridad y en lo posible eliminar sus aspectos negativos, y a la vez ayudar a que establezcan lazos. Es decir, que generen también capital social de puente a pesar de los múltiples dilemas que esto implica, especialmente para las OSC, pues enfrentar esto puede significar que se alteren los sistemas sociales tradicionales o poderosos intereses creados. Este enfoque resta importancia al aspecto de “bien público” debido a que concibe cualquier beneficio que resulte de una actividad grupal como propiedad de los individuos que en ella participan, es por eso que algunos no están de acuerdo con que el capital social se estudie en sociedades enteras o en países. Tampoco considera en forma explícita a las instituciones y lo que pueden influir, o determinar, en la formación de capital social.

- c) Desde la visión institucional se entiende que el resultado de la vida comunitaria y de la sociedad civil proviene de la estructura político institucional y que la vitalidad de las redes comunitarias y la sociedad civil son producto de un contexto político, legal e institucional bien definido. Mientras los enfoques comunitario y de redes ven al capital social como una variable independiente que da resultados ya sean buenos o malos, la visión institucional lo ve como

una variable dependiente. Esta perspectiva menciona que la capacidad que tienen los grupos sociales de movilizarse en busca de intereses colectivos depende de la calidad de las instituciones formales con las que funcionan (North, 1990). Asimismo toma en cuenta que el desempeño de los Estados depende de su propia congruencia y responsabilidad ante la sociedad civil. Según Skocpol (1995 y 1996), es un error sostener que las empresas y comunidades se desarrollan en la medida en que los gobiernos pierden protagonismo. Según él la sociedad civil crece de acuerdo al aliento que el Estado le dé en forma activa. Por otra parte Knack y Keefer (1995 y 1997) comparan el capital social con la calidad de las instituciones políticas, legales y económicas.

- d) Por último, el enfoque sinérgico trata de complementar los trabajos provenientes de la visión institucional y de la de redes. Supone que la sinergia entre gobiernos y acción ciudadana se basa por un lado en la complementariedad y, por otro, en el grado de integración. Esta perspectiva considera imprescindibles tres tareas de análisis de capital social: identificar la naturaleza y el alcance de las relaciones entre comunidades e instituciones formales, así como la interacciones entre ambos; desarrollar estrategias institucionales basadas en relaciones sociales, tanto a nivel intra como intercomunitario; y determinar cómo las manifestaciones positivas del capital social pueden hacer frente al sectarismo, al aislamiento y a la corrupción (Woolcock, 2001).

Evans (1992, 1995 y 1996), uno de los principales contribuyentes a esta perspectiva concluye que la sinergia entre gobierno y acción ciudadana se basa en la complementariedad o incrustación. La complementariedad remite a las relaciones de apoyo mutuo entre actores públicos y privados y se ejemplifica con los marcos legales que protegen los derechos de asociación. El encontrarse incrustados unos en otros indica la relación con la naturaleza y el alcance de los lazos que unen a ciudadanos y a funcionarios públicos.

Al desarrollar estas ideas, Woolcock (1998) muestra que de distintos tipos y combinaciones de capacidad comunitaria y funcionamiento estatal surge una variedad de logros para privilegiar

el desarrollo. Sin embargo cuando el capital social de una sociedad es principalmente inherente a grupos sociales sin conexión entre sí termina por excluir a los demás. Es por lo tanto una tarea primordial de las OSC forjar coaliciones amplias en forma de redes, así como cultivar relaciones con aliados en posiciones de poder (Fox, 1998). Si esto da resultado, los grupos vulnerables y excluidos podrán gozar de sus derechos por medio de incidir en el diseño, aplicación y evaluación de políticas públicas.

Ni el Estado ni las sociedades son inherentemente buenos o malos. Los impactos que producen los gobiernos, empresas, OSC, al tratar de cumplir con sus objetivos es variable, pues por sí solos no poseen los recursos necesarios para lograr el desarrollo sostenible y de largo alcance que las sociedades necesitan. Según esta visión sinérgica es necesario unir, y aportar cada actor social, lo que tiene o lo que le corresponde para llegar a buen puerto.

Así, al Estado le corresponde facilitar y garantizar los resultados positivos sobre la base de que es el proveedor de los bienes públicos y el responsable de mantener un Estado de derecho, pero también quien tiene mayores facilidades para hacerlo, como establecer alianzas duraderas, capital económico, etcétera.

Al llamado segundo sector, empresas, también le corresponde un papel importante en la construcción de condiciones que permitan, reconozcan y premien un buen gobierno. Sin embargo debe ser también capaz de criticar y exigir cuando no sea bueno, no ser cómplices de prácticas corruptas y perjudiciales.

Por su parte a la sociedad civil y sus organizaciones corresponde adquirir la capacidad de ser interlocutores. Tomar acciones de exigibilidad y justiciabilidad de sus derechos, proponer soluciones y coadyuvar con los otros dos sectores, o al menos tener la capacidad de establecer alianzas estratégicas.

Cuando representantes del Estado, el sector empresarial y grupos organizados de la sociedad civil crean foros comunes en los que pueden trazarse objetivos compartidos, el desarrollo sigue su curso y avanza. Además, si bien las luchas por el desarrollo son en sí políticas, no siempre las ganan los más poderosos; de la misma

manera, no siempre los desafíos a la clase gobernante implican guerras o enfrentamientos violentos. Es por eso que esta última visión sobre capital social se considera actualmente la más acertada.

### *Qué es y qué no es capital social*

La cantidad de información teórica, la heterogeneidad de definiciones sobre capital social hacen muy difícil distinguirlo de otros conceptos. En forma breve se puede decir lo que no es capital social para tener una mayor claridad al respecto.

Primero, se necesita comprender que no todas las relaciones sociales tienen capital social, pues el capital social supone relaciones formales e informales que tienen permanencia y regularidad. Están cimentadas en lazos de confianza y cooperación, y además algunos autores también dan importancia a la existencia de reglas y valores, de estas relaciones se derivan beneficios individuales o colectivos, entonces las relaciones que no cumplan con este objetivo no son capital social.

Las relaciones de capital social no están exentas de conflictos, no todo es fácil ni agradable en los grupos, ya sean formales o informales.

El capital social no está dado de antemano en las relaciones sociales, requiere de un proceso de construcción en el tiempo, por eso es posible identificar niveles o grados con que un grupo cuenta.

El concepto de capital social no necesariamente es sinónimo de participación social ya que ésta se refiere al involucramiento directo y activo de la ciudadanía en iniciativas o proyectos para el bien común. La participación sí se vincula con el capital social pero por sí misma no es constitutiva de ello y puede llegar al extremo de que se den acciones de interés individual o liderazgos alejados de las relaciones de confianza y reciprocidad.

El capital social debe distinguir entre empoderamiento individual y colectivo. Las capacidades y el empoderamiento individual (autoestima, conocimientos, habilidades sociales, etc.) son parte del capital humano pero no son capital social. Pueden ser insumo o materia prima que abone al capital social, en cambio el empoderamiento colectivo, como propiedad de un grupo, corresponde

a un nivel superior del desarrollo de la sociabilidad que implica acceso y control de recursos y un encuentro en igualdad de condiciones con las instituciones gubernamentales y la capacidad de negociar a ese nivel.

El capital social no se puede medir a través de la cantidad o heterogeneidad de las OSC existentes aunque en principio se supone que la existencia de organizaciones sociales son un indicio de la presencia de capital social. Se supone que las OSC están sustentadas sobre la base de la confianza, reciprocidad y cooperación, sin embargo éstas no necesariamente constituyen un depósito de capital social, debido a que pueden haber surgido como una respuesta a demandas del Estado, tener un carácter meramente instrumental y operar sobre bases de control más que de cooperación. El registro del número y tipo de estas OSC no constituye un indicador de capital social, es necesario analizar más a fondo la capacidad que tengan de movilizar activos para sus integrantes o para la comunidad.

Del mismo modo, una red social tampoco está dotada siempre de capital social. Solamente cuando los participantes en esa red atraen distintos tipos de recursos y se disponen para que estén al alcance de todos, se puede decir que hay capital social. También es importante señalar que las redes tienen la capacidad de ampliar el espectro de recursos y que se deben poner al alcance de todos los participantes. Estas distinciones permiten entender que desde las relaciones de capital social existentes en un grupo, al fortalecimiento de la ciudadanía y los fenómenos que de ello se derivan, como empoderamiento, participación social y asociatividad, hay una brecha que es necesario considerar. La capacidad cooperativa de las personas contiene una semilla de expansión de ciudadanía y de interés y compromiso por asuntos de bien público, pero estos procesos no se dan necesariamente en forma paralela, por lo tanto las personas pueden necesitar tiempo para que esa semilla crezca y dé frutos.

Es necesario tener muy en cuenta todo lo que sucede durante el proceso de formación de una OSC pues, como se ha visto, las ganas de hacerlo e incluso hacerlo institucionalmente no genera en forma automática el capital social. Cada persona y cada grupo tienen su tiempo. También hay que considerar que se requieren

procesos participativos que faciliten la verdadera construcción del consenso y el establecimiento de interacciones entre todos los interesados, para encontrar formas y medios que permitan trascender las divisiones sociales y personales y generar relaciones de confianza y cooperación.

### *Capital social en las organizaciones de la sociedad civil y su estudio*

Los gobiernos y la sociedad en general reconocen en la actualidad la gran contribución que realizan las OSC a la construcción de capital social y a la resolución de múltiples problemáticas sociales. Es bien conocido en muchos países en el mundo, y México no es la excepción, el trabajo que desde hace cientos de años realizan grupos, principalmente religiosos al principio, que de forma anónima y voluntaria, sin muchos elementos, iniciaron labores de atención y asistencia social a gran parte de la población necesitada. Al paso del tiempo estos grupos se fueron especializando, organizando y empoderando hasta lograr al menos en nuestro país el reconocimiento por parte de los gobiernos federal y estatales.

Hoy en día es indiscutible la capacidad de un buen número de OSC que buscan hacer con mayor eficiencia y profesionalismo su labor.

El caso estudiado por Wallis, J. P. Killerby, y B. Dollery en 2001, resalta el papel que desempeñan las OSC en el fomento de la creación de capital social, ya que al lograr importantes beneficios, sobre todo en proyectos en los que las OSC se desempeñan tendiendo puentes entre el gobierno, o los legisladores, y los beneficiarios ha tenido gran impacto, pues han demostrado que el capital social contribuye significativamente a generar un desarrollo sostenible. De igual modo que el capital de una organización empresarial no se configura a partir de una simple adición del capital humano de sus miembros, tampoco el capital social se deduce del capital acumulado por las diferentes organizaciones que integran una sociedad, sino que más bien se genera a partir de la densidad y calidad del tejido social y del marco normativo que hace posible tal articulación.

Ya se ha mencionado la gran diversidad de definiciones acerca del capital social, pero en todas encontramos elementos comunes y de ellos resulta indispensable estudiar e investigar los más importantes, al interior de una OSC, si queremos conocer sobre el capital social.

El primero de ellos es la confianza, un concepto sumamente abstracto, lo que dificulta su teorización. Se puede decir que la confianza es una decisión que implica un riesgo, pues quien se enfrenta a la decisión de confiar o no en otro, genera expectativas subjetivas al respecto. La confianza también es la consecuencia de la repetición de interacciones con otras personas que, de acuerdo a la experiencia, responderán con un acto de generosidad, fortaleciendo cada vez más un vínculo que combina aceptar ese riesgo y al mismo tiempo con afecto. Hay dos formas de defender el carácter de capital social de la confianza. En primer lugar, por su fuente: las relaciones de confianza se generan por la participación en redes sociales, y en segundo lugar por el hecho de que la relación de confianza conlleva una obligación de reciprocidad. Ambas son necesarias para poder hablar de capital social y ninguna de las dos es obvia. La presencia de confianza al interior de la organización es un factor determinante, mas no suficiente para determinar la existencia de capital social.

El segundo elemento importante es la colaboración y cooperación, pues al establecer relaciones de confianza con otros, ya se ha mencionado, existe una reciprocidad no hablada. Con la colaboración y la cooperación se generan obligaciones mutuas entre los que pertenecen a un grupo.

La cooperación es la acción complementaria orientada al logro de objetivos compartidos de una actividad en común. Las virtudes sociales como la honestidad, la lealtad, la responsabilidad no son únicamente valores éticos de las personas, sino que poseen un valor monetario debido a que facilitan la obtención de objetivos comunes a los grupos que las practican. Además al haber logrado esto al interior de la OSC, se tiene la capacidad de formar redes de colaboración con otros actores sociales con base en una reciprocidad que ha sido concebida como el principio rector de una lógica de interacción diferente a la lógica del mercado, pues supone intercambios basados en obsequios.

Un tercer elemento por considerar es el comportamiento cívico o el grado de asociacionismo. La asociatividad forma parte del mundo de la intersubjetividad y códigos de realidad compartidos por un grupo de personas en un espacio y tiempo determinados. Los actores sociales se asocian voluntariamente, generan un “nosotros” y una identidad al momento de unirse y participar para lograr objetivos comunes. La cualidad asociativa se sustenta en una trama de relaciones internas y acciones basadas en la existencia de pautas de comunicación con las que se hacen acuerdos de modo horizontal. Estas características suponen un mayor grado de compromiso por parte de los integrantes de una organización o red, lo que permite que se cuente con energía suficiente para el trabajo en común. En este sentido, la asociatividad es una potencialidad, un recurso para la acción muy importante e las OSC, pues solamente así se alcanzan metas que en forma individual nunca serían posibles. Entonces, una organización asociativa se puede definir como “una organización voluntaria y no remunerada de personas o grupos que establecen un vínculo explícito con el fin de conseguir un objetivo común. La asociatividad, así entendida, abarca un universo más amplio que el denominado tercer sector, restringido por lo general a organizaciones sin fines de lucro, e incluye a las OSC de promoción y desarrollo pero también a asociaciones dedicadas al bienestar de sus propios miembros.

En los últimos años han aparecido algunos trabajos acerca de la investigación cuantitativa dedicados al tercer sector, también llamado como organizaciones de la sociedad civil u organizaciones no gubernamentales, haciendo una distinción de empresas privadas con fines lucrativos. La emergencia de este nombrado tercer sector no ha sido acompañada de un análisis y estudio acorde a su función tan importante a nivel social que tiene, pues desempeña acciones y proyectos que ni los gobiernos ni las empresas cubren. Es por eso que se hace necesario analizar e investigar las magnitudes y capacidades organizativas de acción y de impacto que alcanzan estos actores sociales.

Muchas de las investigaciones que se han realizado sobre la sociedad civil y el tercer sector han enfatizado su dimensión cuantitativa, e invariablemente la han asociado con el concepto de capital social. La hipótesis que da origen a esto es que a mayor densidad asociativa, mayor es el capital social disponible en una comunidad,

lo que no necesariamente es cierto. Primero habría que conocer el capital social al interior de las OSC y el alcance de las mismas y no sólo su cantidad. Además el modo en que se ha querido conocer esta realidad privilegia cuantitativamente la dimensión económica y normativa del tercer sector. Debido a esto resulta más funcional a las necesidades de desarrollo, tal como son planteadas por agencias internacionales o gubernamentales, sin que necesariamente se hayan resuelto cuestiones teóricas básicas que permitan aclarar las relaciones e interacciones entre sociedad civil, tercer sector y capital social. Son imprescindibles para orientar la investigación cuantitativa, pues sólo se puede contar lo que ya está definido. Por eso es necesario orientar la investigación sobre la sociedad civil y sus organizaciones hacia la descripción y comprensión de las estructuras internas de éstas, en primer lugar, después hacia la articulación de las mismas con otras similares o superiores y al último registrar los impactos que puedan tener a nivel social o comunitario. Sólo considerando lo anterior se podrán entonces formular teorías e hipótesis acerca de la relación entre la “sociedad civil organizada” y la “disponibilidad de capital social”, así como “el impacto en el desarrollo”.

La utilización de términos a veces parece intercambiable o se consideran sinónimos sin elegir adecuadamente su uso. Tal es el caso, por ejemplo, de “sociedad civil”, “tercer sector”, “sector no lucrativo”, “ONGs”, “capital social”, etcétera. Y esta confusión de conceptos no sería muy relevante si no fuera porque casi al mismo tiempo se está dando el segundo paso. Una vez que se ha aplicado la palabra “capital” a la sociedad, urge contabilizarlo, saber quién tiene y cuánto. Probablemente, como un elemento basado en el capitalismo, parece imposible pensar al capital en otros aspectos. Para efectos de investigación el asunto de la cuantificación plantea problemas metodológicos y surgen cuestionamientos varios. ¿Cómo contar lo que sucede en la sociedad?, ¿cómo medir o contar lo intangible?, ¿quién decide qué valor asignar?.

Los estudios sobre la sociedad civil y sus organizaciones han ido por el camino de cuantificar y caracterizar su estructura y dinámica y han pretendido establecer una asociación entre esta realidad y el concepto de capital social, camino por el cual no se puede seguir avanzando si no se tiene mayor claridad en los conceptos con los que se trabaja. Esto se debe a que los intereses pragmáticos

de instituciones y gobiernos han prevalecido por sobre el quehacer de académicos e investigadores en una discusión conceptual adecuada con respecto a la sociedad civil y el capital social. Y si bien es cierto que esto ha redundado en la elaboración y aplicación de algunas políticas de desarrollo, a la larga se harán presentes las carencias y dificultades para mejorar enfoques metodológicos de investigación.

También el concepto de tercer sector, que últimamente ha tenido una notoria difusión, sólo tiene una clara aplicación en el terreno económico pues se ha querido homologar este concepto con el de “sociedad civil” y no necesariamente significan lo mismo. La utilización del término “tercer sector” es un reflejo del modelo neoliberal imperante y los impactos que ha tenido sobre la formación, desarrollo y situación actual de la sociedad civil, pues una característica importante que puede observarse es la disolución de las bases de la asociatividad tradicional, precisamente muy propia de la sociedad civil. Ésta ha sido reemplazada por una sutil pero constante injerencia de la estructura de poder por medio de sus instituciones, ya sean globales o locales, como se ha mencionado. Estas estructuras de poder se han apropiado de elementos y conceptos que a través de muchos años dieron una identidad propia a organizaciones de la sociedad civil. Ahora resulta cada vez más difícil para éstas mantener su esencia y su mística y por otro lado cumplir con la normatividad sin caer en la dinámica burocrática de las instituciones. Y no es precisamente malo que el llamado “primer sector” se involucre con la sociedad civil, como ya se ha visto. Por el contrario, es muy necesario, siempre y cuando esto sea con el fin de hacer sinergia, no como una forma más de controlar y limitar a la sociedad civil organizada. No siempre el marco normativo que fija el Estado ha evolucionado en el sentido de fortalecer a la sociedad civil. Basta recordar todos los años que le llevó a México contar con una ley que regulara a las OSC, por cierto, lejos de estar completamente acabada.

El estudio de la sociedad civil “desde abajo”, es decir, hecho por ella misma, es una necesidad actual ante las investigaciones y estudios hechos “desde arriba”, o desde afuera, que generalmente aplican una conceptualización restringida, inadecuada o muy amplia a contextos muy particulares. También es necesario desa-

rollar más los instrumentos de recolección de la información para poder trazar perfiles realistas de la sociedad civil en cada uno de los contextos en que se organiza.

### *Redes*

Uno de los principales intereses del capital social es el estudio de la capacidad de los grupos, entre ellos las OSC, para tejer redes sociales con nuevos grupos y funcionarios de gobierno a favor de lograr fines benéficos para la sociedad, así como para movilizar para su propia causa los recursos disponibles.

Esa capacidad está orientada a poder construir puentes y negociar con personas y grupos sociales que tengan mayor poder, información o prestigio (Contreras, 2008), Putnam menciona la importancia de las redes sociales como un aspecto indispensable para fomentar la reciprocidad.

Las redes son importantes para el capital social porque generan normas que favorecen la cooperación. La trascendencia de las redes como base del compromiso queda plasmada en la facilidad con que los grupos que logran hacerlas pueden incidir en las políticas públicas.

Por su parte Cohen ahonda en el análisis y señala que “existe ahora la impresión de que los modelos de integración social, de compromiso cívico y de vida asociativa que funcionaron bastante bien durante muchos años están siendo restringidos por nuevas formas de diversidad social, así como por cambios económicos, científicos y tecnológicos” (Cohen,2000). Es decir, el capital social sigue inmerso en la sociedad pero con nuevas manifestaciones, por ejemplo el uso del internet, y las OSC necesitan adaptarse a estos cambios sociales, sin desperdiciar los aprendizajes obtenidos desde hace muchos años, sino ir sumando experiencias y conocimientos.

Por otra parte, se considera que las redes están inmersas en todas las formas de normas compartidas como la confianza, reciprocidad, leyes y que son el resultado de la capacidad que tienen los individuos para asociarse o trabajar juntos, en grupos, u organizaciones para alcanzar objetivos comunes. El capital social no debe vincularse sólo con sentimientos de solidaridad y simpatía, sino también a otros beneficios que se derivan de la confianza, reci-

procidad y cooperación que se dan en las redes, como son: acceso a información, normas de reciprocidad o ayuda mutua, ampliación de nexos interpersonales, disminución de efectos adversos de problemas comunes.

Las redes sociales estimulan la identidad y el sentido de comunidad de las personas, lo que genera en la mayoría de los casos un sentimiento de satisfacción e interés por cooperar. De esta manera los lazos de solidaridad contribuyen a reducir la posibilidad de conflictos.

Se ha comprobado en la práctica que las sociedades con gran diversidad de redes sociales y asociaciones civiles están en una situación más ventajosa para resolver problemas y aprovechar nuevas oportunidades (Woolcock, 2001).

## Obras consultadas

Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis, *Cómo hacer investigación cualitativa, Fundamentos y Metodología*, México, Paidós, 2003. Impreso.

Arosteguy Pérez, Ana Inés, 2007, “Construcción de capital social comunitario y empoderamiento ciudadano”, *Revista Última Década*, vol.15, No. 26. *Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas*, (2007). Web. 14 oct. 2012. <<http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v15n26/art07.pdf>>

Arraigada, Irma y otros, “Lineamientos de acción para el diseño de programas de superación de la pobreza desde el enfoque del capital social”. *Guía conceptual y metodológica. Serie Manuales. CEPAL-División de desarrollo social*. Santiago de Chile,( 2004). Web. 27 oct. 2012. <[http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/6/19486/sm\\_36\\_lcl2179.pdf](http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/6/19486/sm_36_lcl2179.pdf) >

Atria, Raúl, “La dinámica del desarrollo del capital social: factores principales y su relación con movimientos sociales”, en *Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza, CEPALSERIE Seminarios y Conferencias*, núm. 31, (2003). Web. 20 sept. 2012. <[http://www.eclac.org/publicaciones/xml/8/13428/Panel1\\_SPS31.pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/8/13428/Panel1_SPS31.pdf)>

Bourdieu, Pierre. Poder, derecho y clases sociales. *Bilbao, Desclée de Brouwer, 2001*. Impreso.

Durston, John, 2001, “Evaluando capital social en comunidades campesinas de Chile”. *Revista de la CEPAL* (2001). Web. 12 sept. 2012.

López Montaña, Cecilia, “La dimensión de género del capital social: Una decisión política”, *Revista de la CEPAL*, (2001). Web. 14 oct. 2012. <[www.eclac.cl/prensa/noticias/comunicados/3/7903/lopezgenero.pdf](http://www.eclac.cl/prensa/noticias/comunicados/3/7903/lopezgenero.pdf)>



# Acercamientos teóricos al concepto de capital social

Carla Jiovanna Ruiz Juárez

A lo largo del tiempo, diferentes autores han hecho distintas definiciones acerca del concepto de capital social. Para el presente ensayo hemos seleccionado algunos elementos conceptuales que consideramos referentes para la reflexión y análisis de la temática que atendemos. Sin pretender evadir la discusión de la amplitud de lo que en sí mismo encierra el concepto de capital social, nos permitimos retomar algunos considerando su estructura y en virtud de que nos facilitaría la visualización de variables intervinientes y a la vez obtener indicadores que orientaron nuestro trabajo de recopilación de obtención de información sobre el Capital Social en las Organizaciones de la Sociedad Civil en la Comarca Lagunera de Coahuila.

Fukuyama (2003: 37) define el capital social como normas y valores compartidos que promueven la cooperación social, mientras que Durston (1999: 104) coincide con el factor normativo, pero hace ver además a las instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, en las comunidades y en la sociedad en su conjunto. Así podemos ir situando a esta categoría de capital social, como algo más amplio y complejo. Bourdieu (2001: 148) es más enfático al afirmar que no solamente son normas e instituciones generadoras de ciertos valores, sino que ese capital social está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos. Expresado de otra forma, se trata de la totalidad de recursos basada en la pertenencia a un grupo.

La red de relaciones es el producto de estrategias individuales o colectivas de inversión, consciente o inconscientemente dirigidas a establecer y mantener relaciones sociales que prometan, tarde o temprano, un provecho inmediato.

### *Indicadores del capital social*

Para Amiano (17-20) hay distintas dimensiones que deben ser analizadas en torno al capital social como objeto de estudio, a saber:

-*La confianza*: la confianza entendida como la consecuencia de la repetición de interacciones con otras personas que de acuerdo a la experiencia responderán con un acto de generosidad, fortaleciendo así un vínculo que combina la aceptación del riesgo con un sentimiento de afecto o identidad ampliada.

-*Redes de colaboración*: participar en una red social permite tener a recursos de capital social en forma de obligaciones de reciprocidad derivadas de relaciones de confianza e información privada en manos de otros miembros de la red social a la que se pertenece.

-*Reciprocidad*: lo más relevante del capital social es la capacidad para obtener beneficios a partir del aprovechamiento de redes sociales. La reciprocidad ha sido concebida como el principio rector de una lógica de interacción ajena a la lógica del mercado que supone intercambios basados en obsequios.

-*El comportamiento cívico o el grado de asociamiento*: el nivel de compromiso y sus comportamientos relacionados.

-*Conocimiento; información*: el potencial informativo de las redes sociales es una de las formas de capital social. La participación en una asociación puede proporcionar información sobre cuestiones alejadas de los fines concretos de la asociación. Esta información es capital social, y es un recurso que se obtiene como subproducto de la participación en una asociación.

-*Valores morales y normas sociales*: la competencia entre individuos, y la posibilidad de destrucción, es lo que nos lleva a establecer normas de convivencia y leyes que, por un acuerdo entre individuos, delegan esta función al Estado.

Para ciertas organizaciones como el Buró de Investigación Social, A. C., el concepto de capital social puede ser dividido en dos: primero, en cuestiones de carácter intangible, como la empatía y la confianza; segundo, elementos de índole estructural como los vínculos y las redes sociales.

-Elementos intangibles:

*Empatía:* preocupación por el sector poblacional que atienden, entre integrantes interés y sentido de obligación.

*Confianza:* solidaridad de los integrantes de la Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), compromiso con el objetivo organizacional, lealtad a la institución, cumplimiento de deberes, tolerancia y comprensión entre integrantes.

*Normas y Valores:* respeto a la ley y a la formalidad. Dicotomía, valores personales-intrapersonales en torno a la honestidad, puntualidad, apego a la ley y a su respeto.

*Reconocimiento:* número de beneficiarios. Número de donantes, personas físicas y morales. Número de reconocimientos o distinciones hechas por su labor. Número de filiales.

-Elementos estructurales:

*Estructura organizacional:* división del trabajo, integración, complejidad organizacional, formalización y profesionalización de organizaciones, acceso a recursos.

*Vínculos:* relaciones de intercambio con OSC, gobiernos, escuelas, empresas y en general con instituciones formales e informales.

*Redes Sociales:* integración en redes de intercambio institucionalizadas con diversos actores sociales.

### *Desagregación del capital social*

Como se puede observar hay distintas formas de definir el capital social, y varias maneras de analizarlo. En este caso, nos basaremos en lo propuesto ya por Amiano, Bourdieu, BISAC A.C., Durston y Fukuyama; un punto de referencia más es la investigación de Bazan y Schmitz, quienes en su trabajo de 1997, titulado *Social capital and*

*export growth: an industrial community in Southern Brazil*, realizaron un análisis de los distintos ámbitos del capital social, llegando a lo siguiente:<sup>1</sup>

CAPITAL SOCIAL DESAGREGADO		
<i>Criterios</i>	<i>Distinciones</i>	
Origen	Producto de relaciones sociales pre existentes	Creado para una meta en específico
Alcance	Selectivo	Generalizado
Extensión <sup>2</sup>	Cooperación Unilateral	Cooperación Multilateral
Institucionalización	Informal	Formal
Balance	Simétrico	Asimétrico (Clientelismo) <sup>3</sup>
Fortalecimiento <sup>4</sup> o Reafirmación	Sanciones Externas	Sanciones Internas
Vínculos	Tradicionales	Modernos

### *Origen*

En la primera categoría del cuadro el origen, se hace la pregunta, ¿de dónde proviene el capital social?

Bazán y Schmitz responden a la interrogante, refiriéndose a dos situaciones: en la primera, el capital social habrá de surgir de relaciones preexistentes; mientras que en la segunda, el capital social emerge como un resultado directo de la necesidad de los individuos para cumplir con ciertos objetivos. En el primer tipo, se habla de relaciones históricas como la familia o los lazos étnicos, mientras que en la segunda, el capital se construye sobre la base de propósitos específicos.

Durston (1999), a través de su trabajo en comunidades rurales guatemaltecas, se adentra en el análisis de las raíces del capital social, llegando a establecer las siguientes posibles distinciones:

<sup>1</sup> Traducido del Inglés original por el autor.

<sup>2</sup> Extraído de la Traducción y análisis realizado por Iratxe Amiano

<sup>3</sup> Extraído de la Traducción y análisis realizado por Iratxe Amiano

<sup>4</sup> Extraído de la Traducción y análisis realizado por Iratxe Amiano

RAÍCES DEL CAPITAL SOCIAL	
Ascendencia	Por lazos familiares
Identidad	Por características por las que se reconoce una/s persona/s. Ej., etnia, género, orientación sexual, etcétera.
Historia	Por acontecimientos del pasado
Reducción de la represión	Como su nombre lo indica, son los cambios sociales que llevan a la disminución de los mecanismos de represión.
Empoderamiento	Por la necesidad de que las personas adquieran la capacidad de controlar su propia vida.
Interacción con promotores	Por el intercambio con promotores del desarrollo.

### *Alcance*

El alcance nos habla de los vínculos sociales que pueden darse tanto en un grupo cerrado, como en una comunidad en general.

### *Extensión*

Se centra en el campo que ocupan las relaciones e interacciones. Se clasifican en cooperación bilateral [como las relaciones entre productores y usuarios de un mismo producto] y cooperación multilateral que involucra a varios de los miembros dentro de un sector dentro de la comunidad (Durston).

### *Institucionalización*

Según Pierre Bourdieu:

[las relaciones de capital social] son institucionalizadas y garantizadas socialmente, ya sea mediante la adopción de un nombre común, que indique la pertenencia a una familia, una clase, un clan, o incluso a un colegio, un partido, etc.; ya mediante un nutrido elenco de actos de institucionalización que caracterizan a quienes los soportan al mismo tiempo que informan sobre la existencia de una conexión de capital social (cit. en Brouwer, 131-194).

En el análisis de Bazán y Schmitz la cuestión de la institucionalización se divide en informal [caracterizada por la convivencia día a día] y la formal [caracterizada por relaciones más reguladas].

## *Balance*

Se refiere a las relaciones de poder que ocurren dentro de las relaciones entre individuos. Estas relaciones pueden ser simétricas [horizontales] o asimétricas [verticales].

Este concepto de balance, puede ser relacionado con lo que el antropólogo francés Dominique Temple identifica como:

- a) *Reciprocidad horizontal*: en las sociedades de reciprocidad horizontal, cada donador sobrepaja el don del otro para engendrar el crecimiento, pero ninguno domina por una distribución definitivamente superior.
- b) *Reciprocidad vertical*: en las sociedades de reciprocidad donde uno recibe más riqueza que la que produce para dar, la obligación del contra-don se transforma en deuda. Los símbolos de la autoridad adquirida por el don se desdoblan entonces para simbolizar también la necesidad de recibir. Esta vuelta ideológica confiere sobre estos objetos [moneda de fama] la fuerza determinante que obliga al más débil al tributo [temple]. Dentro de esta categoría se ubican las relaciones de clientelismo que imponen las autoridades a los electores y que se materializan en una serie de intercambio de favores.

De esta manera tenemos que, para evaluar el *balance*, se debe analizar la naturaleza de las relaciones de reciprocidad reflejadas en lo que se nombra comúnmente relaciones de poder y de dominación.

## *Fortalecimiento*

Por una parte, el fortalecimiento dentro de una organización puede surgir mediante sanciones internas, también como sentimientos de culpa, como moralidad, etcétera. Y, por otro lado, ese fortalecimiento puede darse por causa de sanciones externas, como puede ser la amenaza de rechazo dentro de la comunidad, debido a no participar en distintas actividades. (Bazan, 1997: 1-39).

## *Vínculos*

Por último, el capital social dentro de una comunidad, puede darse por medio de vínculos *tradicionales*, como la familia o la etnia; o por medio de vínculos *modernos*, como la afiliación política o la actividad profesional.

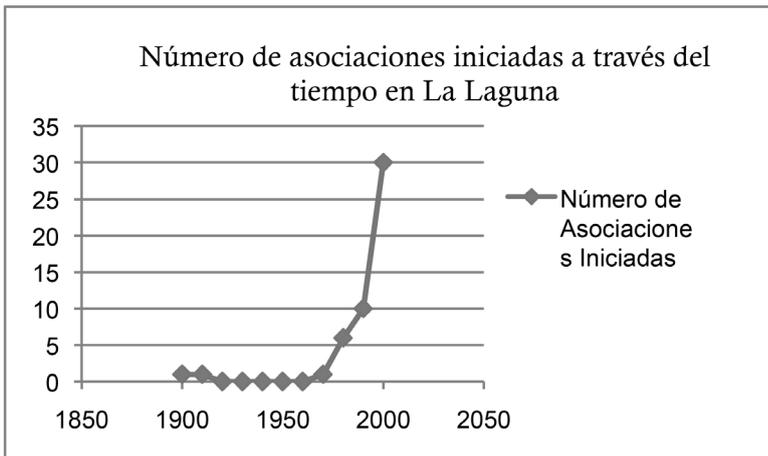
## Análisis de resultados

En el siguiente apartado, se examinan los resultados obtenidos de la aplicación de 56 encuestas a organizaciones de sociedad civil [OSC], de los municipios de Torreón, Gómez Palacio y Lerdo; existen registradas más de 60 OSC, dependiendo de la fuente que se consulte.

Para observar los resultados de la encuesta, se han separado por indicadores basados en el análisis de Bazan & Schmitz, explicados en las secciones anteriores.

## Origen

En la siguiente gráfica se ilustra la antigüedad de las organizaciones regionales:



Década	Frecuencia	Porcentaje
1900	1	1.79
1910	1	1.79
1920	0	0.00
1930	0	0.00
1940	0	0.00
1950	0	0.00
1960	0	0.00
1970	1	1.79
1980	6	10.71
1990	10	17.86
2000	30	53.57
2010	7	12.50

La tabla anterior nos muestra que más de la mitad de las OSC en La Laguna fueron fundadas durante los años 2000–2009, mientras que entre los años 1920–1969 no se registró la fundación de ninguna OSC. Sin embargo, en lo que va de esta década se han superado los números de las decenios de 1900 a 1980.

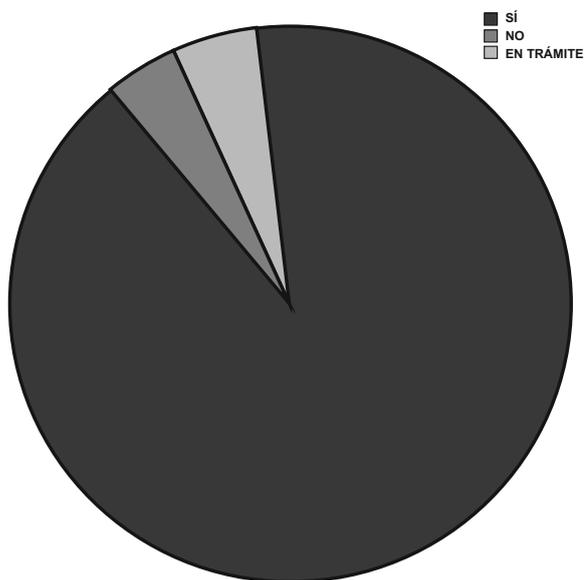
### *Alcance*

En las siguiente tabla, con su respectiva gráfica, se aprecia que más del 90 por ciento de las OSC encuestadas reporta que ha logrado un reconocimiento [y es factible asumir que un vínculo] de la comunidad a la que sirven.

Nuestra intervención y trabajo tiene reconocimiento por parte de la comunidad:

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos SÍ	52	92.9	92.9	92.9
NO	2	3.6	3.6	96.4
EN TRÁMITE	2	3.6	3.6	100.0
Total	56	100.0	100.0	

Nuestra intervención y trabajo tiene reconocimiento por parte de la comunidad:

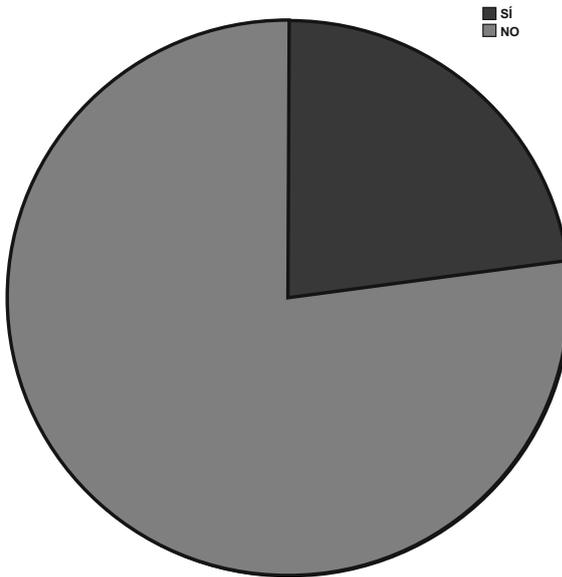


En los resultados de la pregunta siguiente, se puede observar que el 80.4 por ciento de los encuestados no dice ser independiente de otras OSC, lo que nos lleva a la conclusión de que ese 80.4 por ciento ha formado vínculos al exterior de su organización con otras asociaciones.

Somos independientes y no nos relacionamos con otras OSC.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos SÍ	11	19.6	19.6	19.6
NO	45	80.4	80.4	100.0
Total	56	100.0	100.0	

Somos independientes y no nos relacionamos con otras OSC.

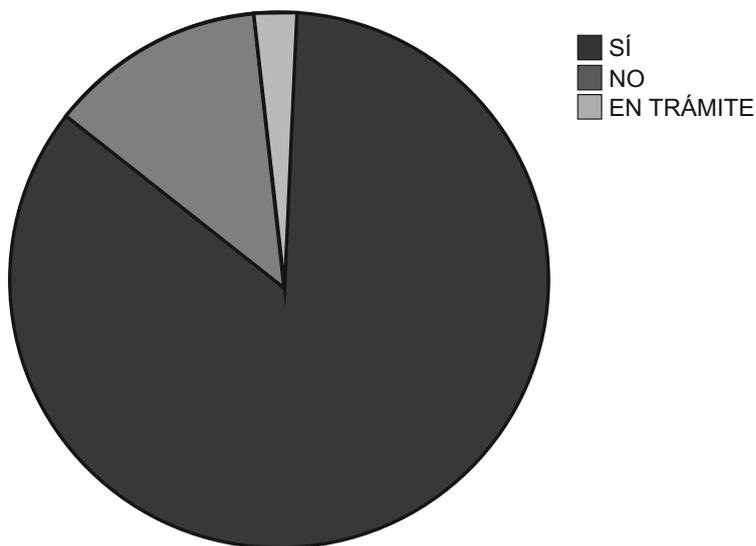


En el próximo caso, un 85.7 por ciento de las OSC reportan trabajar en red con otras OSC.

Estamos en alguna red de OSC local, nacional o internacional:

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
SÍ	48	85.7	85.7	85.7
NO	7	12.5	12.5	98.2
EN TRÁMITE	1	1.8	1.8	100.0
Total	56	100.0	100.0	

Estamos en alguna red de OSC local, nacional o internacional:



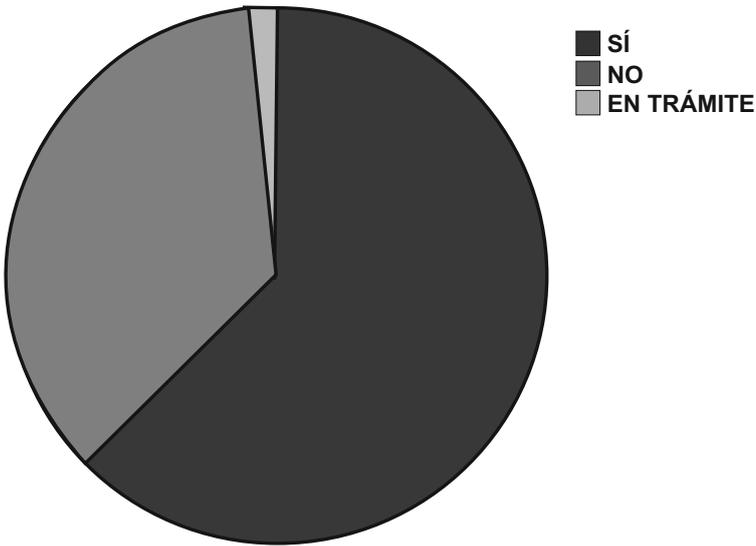
### *Extensión*

Es en esta ocasión que las OSC nos indicaron su inclinación a firmar convenios con otras asociaciones, en un 62.5 por ciento.

Se cuenta con convenios de colaboración con otras OSC.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos SÍ	35	62.5	62.5	62.5
NO	20	35.7	35.7	98.2
EN TRÁMITE	1	1.8	1.8	100.0
Total	56	100.0	100.0	

Se cuenta con convenios de colaboración con otras OSC.

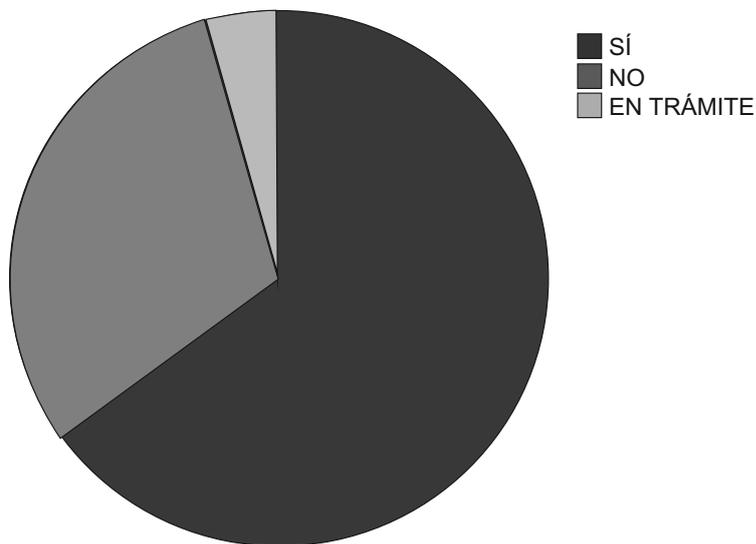


Este resultado es cercano al anterior, y en este caso, es de recalcar que más de la mayoría de las asociaciones [66.1 por ciento para ser precisos], manifiestan tener apoyo de asociaciones gubernamentales.

Se tienen relaciones de apoyo con instituciones gubernamentales de cualquier nivel:

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos SÍ	37	66.1	66.1	66.1
NO	17	30.4	30.4	96.4
EN TRÁMITE	2	3.6	3.6	100.0
Total	56	100.0	100.0	

Se tienen relaciones de apoyo con instituciones gubernamentales de cualquier nivel:

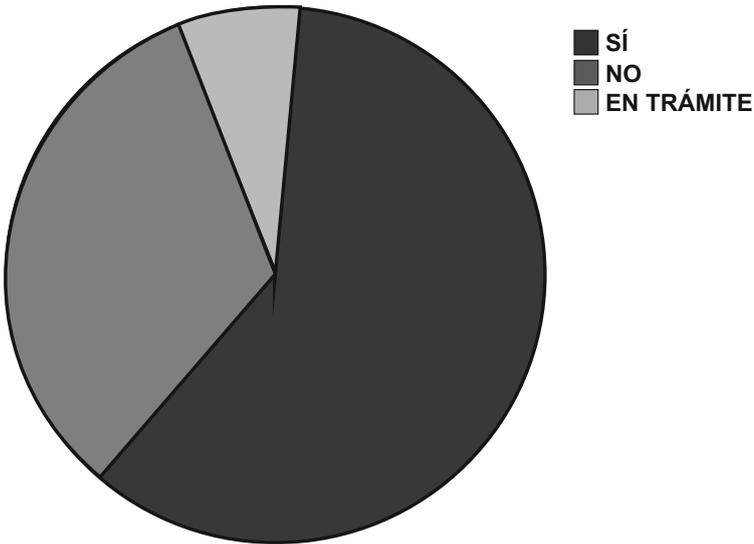


Aquí, es visible que el mismo porcentaje de personas, 62.5 por ciento contestaron positivamente a la pregunta, “¿se cuenta con convenios de colaboración con otras OSC?”, y a la interrogante, “¿hay planes estratégicos con otras OSC?”, lo que resulta coherente, pues hay poca variación entre ambas preguntas.

Hay planes estratégicos con otras OSC.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos SÍ	35	62.5	62.5	62.5
NO	18	32.1	32.1	94.6
EN TRÁMITE	3	5.4	5.4	100.0
Total	56	100.0	100.0	

Hay planes estratégicos con otras OSC.

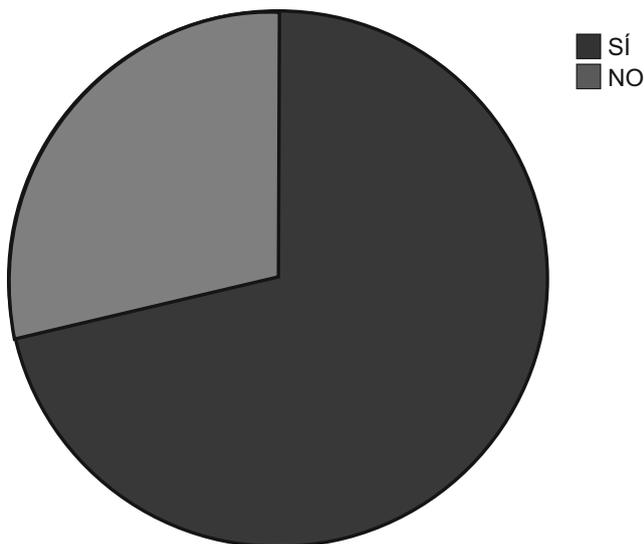


En la siguiente sección se inquirió a los encuestados acerca de su percepción de la capacidad de su OSC para establecer vínculos con legisladores. Hubo un 71.4 por ciento de respuestas positivas.

La OSC tiene capacidad para establecer relaciones con legisladores a nivel estatal o federal.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos Sí	40	71.4	71.4	71.4
NO	16	28.6	28.6	100.0
Total	56	100.0	100.0	

**Las OSC tienen capacidad para establecer relaciones con legisladores a nivel estatal o federal:**



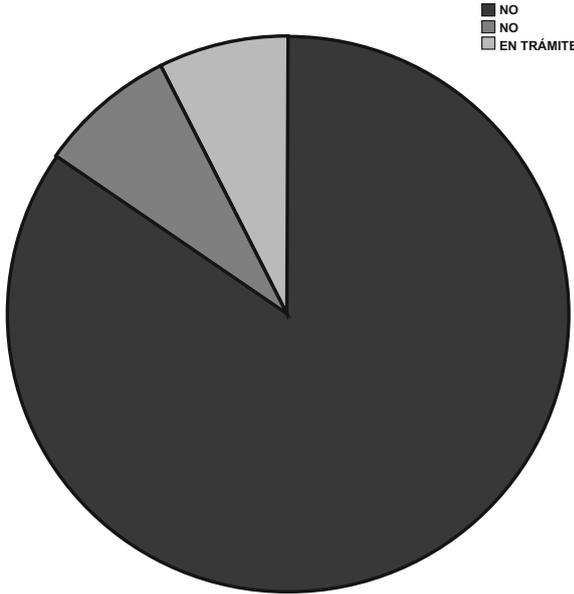
### *Institucionalización*

En esta cuestión, los resultados arrojan que más de la mayoría de las OSC de La Laguna cuentan con registro y Clave Única de Inscripción [Cluni], y del resto que aún no están registradas, un 7.1 por ciento se encuentran realizando el correspondiente trámite.

Están en el registro federal de las OSC, con su respectiva Cluni; si tiene esa clave está notariada:

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos SÍ	47	83.9	83.9	83.9
NO	5	8.9	8.9	92.9
EN TRÁMITE	4	7.1	7.1	100.0
Total	56	100.0	100.0	

Están en el registro federal de las OSC; si tiene Cluni, está notariada:

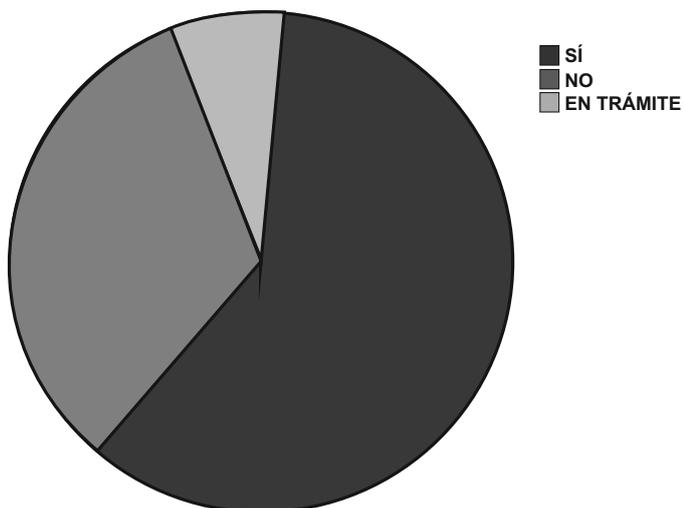


En este caso, un poco más de la mitad de los encuestados, 57.1 por ciento, reportó tener convenios con universidades o espacios educativos. Estos resultados son consistentes con lo hallado en la pregunta, “¿se cuenta con convenios de colaboración con otras OSC?”. La cuestión contó con un 62.5 por ciento de respuestas positivas. Así como se explicó anteriormente, esto se debe a una tendencia a la formación de capital social informal.

Se tienen convenios de colaboración o acuerdos con universidades o espacios académicos:

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos Sí	32	57.1	57.1	57.1
NO	21	37.5	37.5	94.6
EN TRÁMITE	3	5.4	5.4	100.0
Total	56	100.0	100.0	

**Se tienen convenios de colaboración o acuerdos con universidades o espacios académicos:**



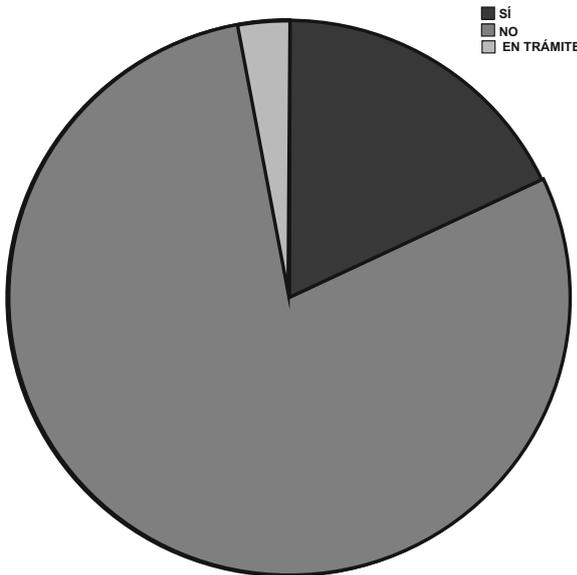
### *Balance*

En esta cuestión, las OSC contestaron en un 80.4 por ciento que el enunciado, “las decisiones son tomadas por una o dos personas solamente,” no correspondía a la organización de la asociación.

Las decisiones son tomadas por una o dos personas solamente:

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos SÍ	10	17.9	17.9	17.9
NO	45	80.4	80.4	98.2
EN TRÁMITE	1	1.8	1.8	100.0
Total	56	100.0	100.0	

Las decisiones son tomadas po una o dos personas solamente.

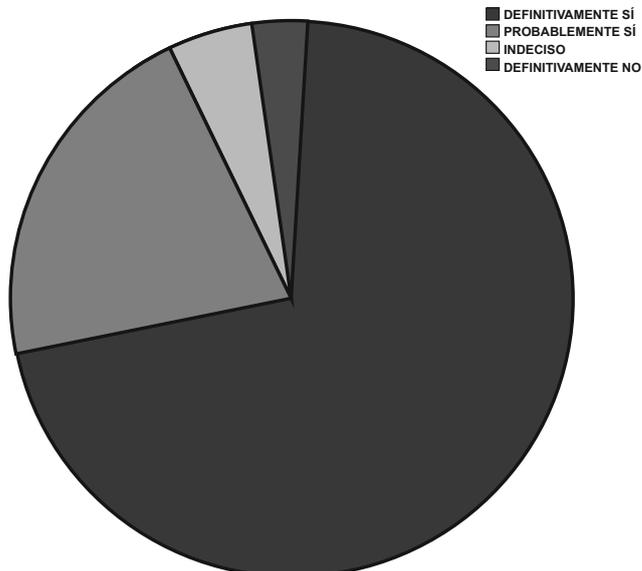


Aquí, el porcentaje acumulado de las respuestas afirmativas [definitivamente sí y probablemente sí] sumó un 92.9 por ciento, cifra que muestra que, dentro de las organizaciones, los integrantes son equitativos en la toma de decisiones y distribución de trabajo.

En su opinión los integrantes de la OSC a la que pertenece son equitativos en cuanto a la toma de decisiones y distribución de trabajo [verticalidad].

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos DEFINITIVAMENTE SÍ	40	71.4	71.4	71.4
PROBABLEMENTE SÍ	12	21.4	21.4	92.9
INDECISO	2	3.6	3.6	96.4
DEFINITIVAMENTE NO	2	3.6	3.6	100.0
Total	56	100.0	100.0	

**En su opinión los integrantes de la OSC a la que pertenecen son equitativos en cuanto a la toma de decisiones y distribución de trabajo (verticalidad).**

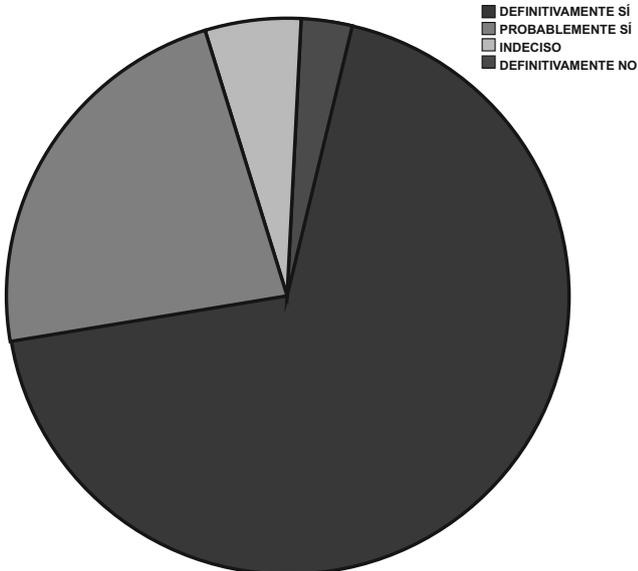


Si se toma el porcentaje acumulado de las respuestas afirmativas de la pregunta anterior [94.6 por ciento] junto con la pregunta anterior puede concluirse, que las relaciones dentro de las OSC laguneras tienen un balance simétrico.

Las relaciones entre todas las personas de la OSC se dan en forma equitativa, democrática, incluyente y respetuosa.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos DEFINITIVAMENTE Sí	42	75.0	75.0	75.0
PROBABLEMENTE Sí	11	19.6	19.6	94.6
INDECISO	2	3.6	3.6	98.2
PROBABLEMENTE NO	1	1.8	1.8	100.0
Total	56	100.0	100.0	

**Las relaciones entre todas las personas de la OSC se dan en forma equitativa, democrática, influyente y respetuosa.**

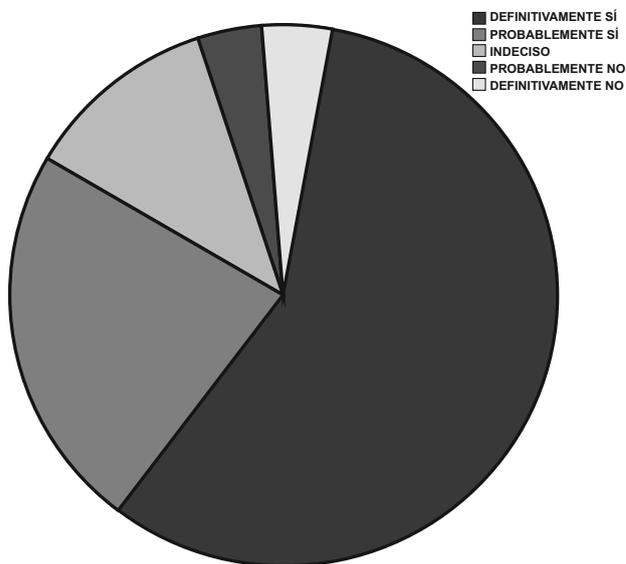


En este caso los encuestados se inclinaron en un 92.9 por ciento acumulado que sí existe un liderazgo permanente de un elemento dentro de la OSC.

Existe un liderazgo permanente de algún miembro en la OSC.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos DEFINITIVAMENTE SÍ	32	57.1	57.1	57.1
PROBABLEMENTE SÍ	15	26.8	26.8	83.9
INDECISO	5	8.9	8.9	92.9
PROBABLEMENTE NO	2	3.6	3.6	96.4
DEFINITIVAMENTE NO	2	3.6	3.6	100.0
Total	56	100.0	100.0	

**Existe un liderazgo permanente de algún miembro de la OSC.**



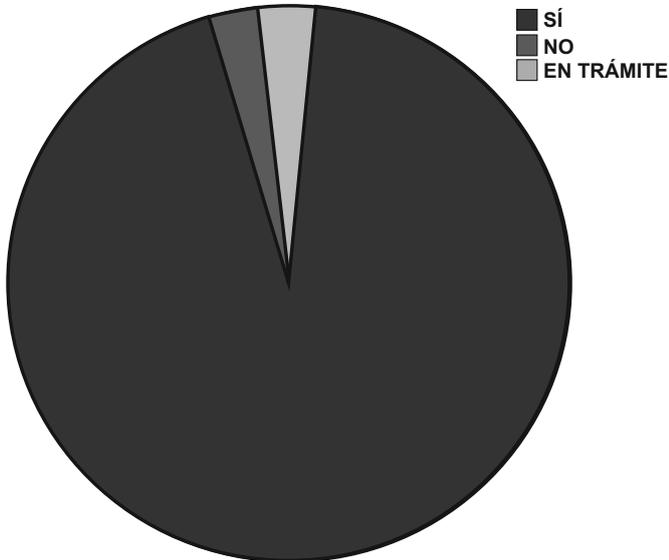
### Fortalecimiento

Para esta cuestión, las asociaciones encuestadas se inclinaron en un 92.9 por ciento que han tenido reconocimiento dentro de su comunidad, lo que es importante para el fortalecimiento de los lazos del capital social.

Nuestra intervención y trabajo tiene reconocimiento por parte de la comunidad:

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos SÍ	52	92.9	92.9	92.9
NO	2	3.6	3.6	96.4
EN TRÁMITE	2	3.6	3.6	100.0
Total	56	100.0	100.0	

Nuestra intervención tiene reconocimiento por parte de la comunidad:

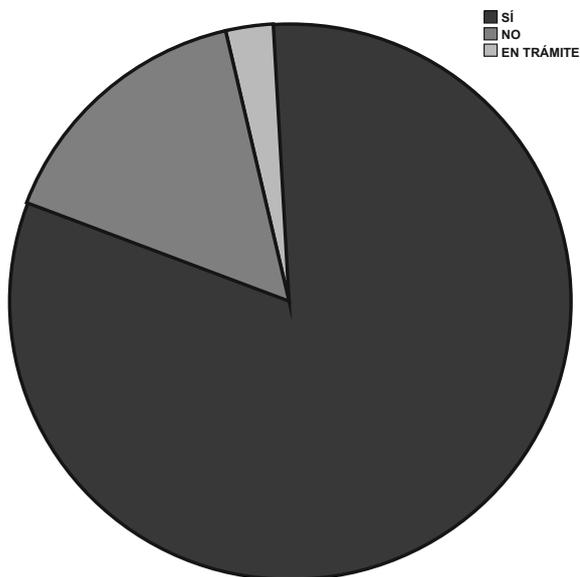


Las OSC laguneras que dicen estar satisfechas con su trabajo realizado hasta el momento, suman un 80.4 por ciento del total.

La OSC se siente satisfecha con su trabajo actual.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos SÍ	45	80.4	80.4	80.4
NO	10	17.9	17.9	98.2
EN TRÁMITE	1	1.8	1.8	100.0
Total	56	100.0	100.0	

**La OSC se siente satisfecha con su trabajo actual.**

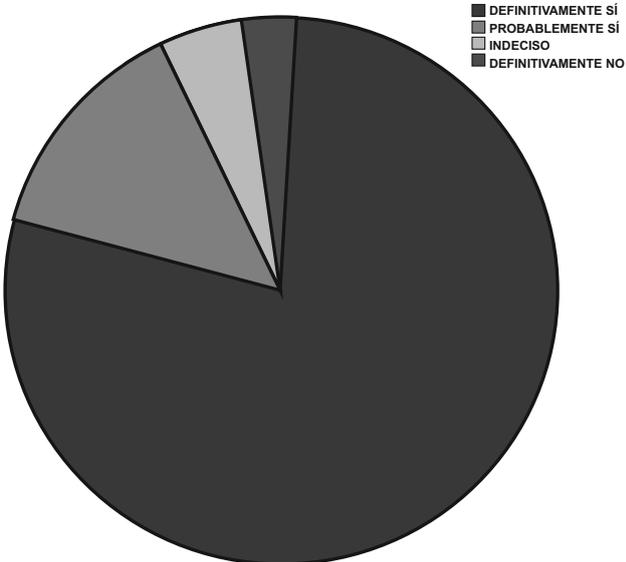


Es en un 92.9 por ciento acumulado que las organizaciones encuestadas manifiestan que su OSC contribuye al crecimiento profesional y personal de sus integrantes.

Nuestra OSC contribuye al crecimiento personal y profesional de cada uno de sus integrantes.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos DEFINITIVAMENTE SÍ	44	78.6	78.6	78.6
PROBABLEMENTE SÍ	8	14.3	14.3	92.9
INDECISO	3	5.4	5.4	98.2
DEFINITIVAMENTE NO	1	1.8	1.8	100.0
Total	56	100.0	100.0	

**Nuestra OSC contribuye al crecimiento personal y profesional de cada uno de sus integrantes.**

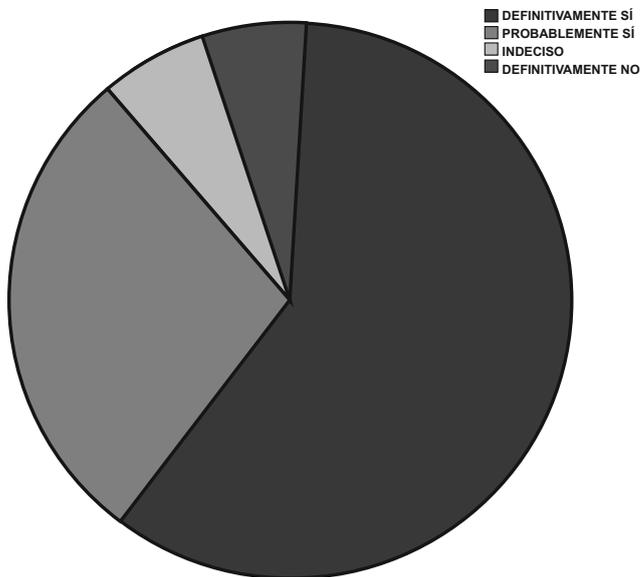


Las asociaciones, en un 94.6 por ciento manifiestan que en su comunidad perciben que realizan un buen trabajo y confían en ellos.

La percepción de la comunidad es que en las OSC hacemos un buen trabajo y confían en nosotros.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos DEFINITIVAMENTE SÍ	36	64.3	64.3	64.3
PROBABLEMENTE SÍ	17	30.4	30.4	94.6
INDECISO	2	3.6	3.6	98.2
DEFINITIVAMENTE NO	1	1.8	1.8	100.0
Total	56	100.0	100.0	

**La percepción de la comunidad es que en las OSC hacemos un buen trabajo y confían en nosotros.**



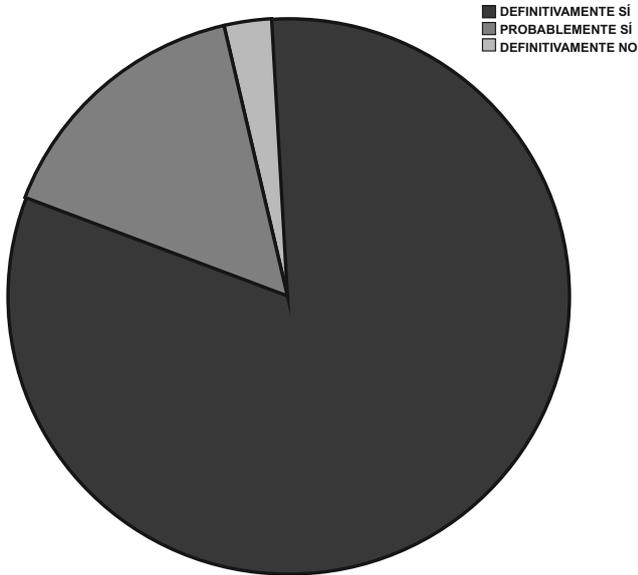
### Vínculos

Para las OSC de la Comarca Lagunera, Sí existe confianza plena en sus compañeros. El porcentaje de encuestados que dieron una respuesta afirmativa alcanzaron un 98.2 por ciento.

Confío plenamente en mis compañeros-as de la OSC.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos DEFINITIVAMENTE SÍ	43	76.8	76.8	76.8
PROBABLEMENTE SÍ	12	21.4	21.4	98.2
DEFINITIVAMENTE NO	1	1.8	1.8	100.0
Total	56	100.0	100.0	

Confío plenamente en mis compañeros-as de la OSC.

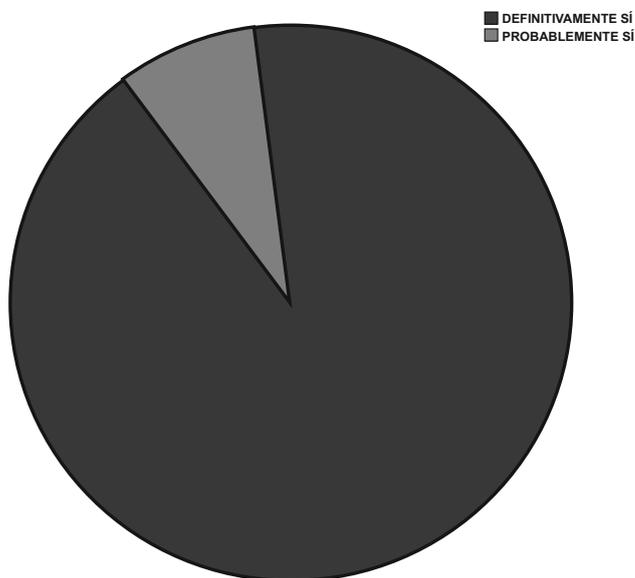


Es en este caso en particular, que las OSC de La Laguna dieron una respuesta positiva en un 100 por ciento a la cuestión “pertenecer a esta OSC ha contribuido a mi autorrealización como persona y a mejorar mis capacidades sociales, emocionales, intelectuales, etcétera”.

Pertenecer a esta OSC ha contribuido a mi autorrealización como persona y a mejorar mis capacidades sociales, emocionales, intelectuales, etcétera.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos DEFINITIVAMENTE SI	52	92.9	92.9	92.9
PROBABLEMENTE SI	4	7.1	7.1	100.0
Total	56	100.0	100.0	

**Pertenecer a esta OSC ha contribuido a mi autorrealización como persona y a mejorar mis capacidades sociales, emocionales, intelectuales, etcétera.**



## Conclusiones

1- En la Comarca Lagunera del estado de Coahuila, atendiendo a los referentes teóricos, podemos afirmar que a través de las OSC, se promueve la generación de capital social, destacando factores apuntados por Iratxe Amiano, como “la confianza, la colaboración, el grado de asociamiento, conocimiento, y las normas sociales”. (Amiano: 17-20.)

2- Las OSC surgieron en parte de relaciones sociales existentes, o fueron creadas para una meta en específico. Y si observamos el modelo aportado por John Durston en su documento editado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, podemos establecer paralelos con la aparición de capital social en Guatemala (Durston, 1999: 103-118).

3- Las características del capital social de las Organizaciones de la Sociedad Civil en La Laguna pueden analizarse siguiendo con el esquema de Bazan y Schmitz, quienes en su trabajo de 1997 titulado, *Social capital and export growth: an industrial community in southern Brazil*, realizaron una desagregación del capital social en: origen, alcance, extensión, institucionalización, balance, fortalecimiento y vínculos.

4- Si prestamos mayor atención, la gráfica proveída en el apartado de origen, se presenta el aumento de la aparición de OSC en la Comarca Lagunera durante los años 2000-2009. Esto se explica por los distintos cambios sociales ocurridos durante esa época y años anteriores.

Antes de este tiempo, se puede argumentar que la presencia inequívoca del Estado benefactor y las instituciones asistencialistas cubrían de alguna manera el trabajo de las OSC. Es por eso que entre los años 1920-1969 no se fundó ninguna asociación. Es de observarse que un número mínimo de organismos fue fundado antes de esa fecha, pues no se contaba con la infraestructura o con el capital social, humano y económico necesario.

Es en la década de 1970, cuando empiezan a resurgir Organizaciones No Gubernamentales, ONG's, época que coincide con el adelgazamiento del Estado benefactor. La gráfica nos muestra un aumento pau-

latino, hasta llegar a la década de 2000, donde ocurre una explosión, una emergencia masiva de OSC's. Este fenómeno tiende a estar ligado con la llegada al poder de los gobiernos neoliberales, globalizadores, en donde los individuos ya no cuentan con la protección de un Estado benefactor, y se ven obligados a formar redes y a organizarse como sociedad civil. Es también en el desarrollo de las tecnologías de la comunicación que se ha facilitado la explosión de las OSC's, haciendo más ágil la interacción social dentro y fuera de las organizaciones.

5- En cuanto a su extensión, se observa que las organizaciones laguneras prefieren la cooperación multilateral por encima de la colaboración unilateral, tienden a crear lazos y por lo tanto capital social, incluso fuera de sus mismas asociaciones y sus mismas comunidades. Las OSC de La Laguna buscan unirse a redes y, en menor medida, buscan la cooperación con instituciones gubernamentales y académicas.

6- Las asociaciones civiles provenientes de las ciudades de Turreón, Gómez Palacio y Lerdo, procuran establecer vínculos formales con organizaciones e instituciones, aunque aún se halla un segmento de estos organismos que se basa en relaciones informales. Por otra parte, la gran mayoría de las organizaciones tienen sus registros en regla y cuentan con los recursos materiales para realizar sus actividades.

7- Al hablar del balance en el capital social de los organismos de la sociedad civil en La Laguna se aborda parte de la historia local, pues aquí se encuentra el hecho de que la mayoría de estos organismos surgieron en una etapa pos-proteccionista en la que muchas de las estructuras del régimen antiguo aún prevalecían, tomando la forma de reciprocidad vertical. Las OSC laguneras consiguieron superar de alguna manera esas estructuras para dar paso a un balance más simétrico. No obstante aún se tiende a la reciprocidad vertical dentro de ellas y se percibe el espíritu clientelar en los procesos electorales.

8- Aunque el punto del fortalecimiento del capital social dentro de las asociaciones no es un tema que se observó con detenimiento, podría decirse que el principal elemento para el fortalecimiento de las redes de reciprocidad son las sanciones externas, la búsqueda del bien común y la maximización de los impactos provocados por el trabajo de las asociaciones civiles. Los individuos dentro de los organismos manifiestan estar sumamente satisfechos con su trabajo y con ellos mismos.

9- En cuanto a los vínculos, éstos son mayoritariamente modernos sobre los tradicionales, pues son asociaciones relativamente nuevas que se formaron para proteger intereses de segmentos amplios de la población. Las OSC confían plenamente en sus compañeros, a los que ven como iguales y los mueve el interés por el bien común. Sienten que hacen un buen trabajo y buscan ampliar sus redes más allá de su población objetivo y van camino a la profesionalización e institucionalización.

## Obras consultadas

Amiano, Iratxe. “El Capital social como indicador de la eficiencia de la gestión de recursos de las ONGD”, (s.f.): 1-23. *Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional*. Web. 27 oct. 2012.

<[http://www.hegoa.ehu.es/congreso/bilbo/komu/3\\_Participacion/4\\_Iratxe-Amiano.pdf](http://www.hegoa.ehu.es/congreso/bilbo/komu/3_Participacion/4_Iratxe-Amiano.pdf)>

Bazan, Luiza y Hubert Schmitz. “Social Capital And Export Growth: An Industrial Community In Southern Brazil”, *IDS Discussion Paper 361* (1997): 1-39. *Institute of Development Studies*. Web. 23 nov. 2012.

<<http://www.ids.ac.uk/files/Dp361.pdf>>

BISAC, AC. “La medición del capital social en OSC que realizan actividades de asistencia alimentaria en la zona metropolitana de la ciudad de México”, México, D.F: Indesol (2011). Instituto de Desarrollo Social, Indesol. Web. 15 nov. 2012.

<<https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:9FGD->>

Bourdieu, Pierre. Poder, derecho y clases sociales. *Bilbao, Desclée de Brouwer, 2001*. Impreso

Durston, John. “Construyendo capital social comunitario”, *Revista de la CEPAL* (1999): 103-118. *Comisión Económica para América Latina*. Web. 27 oct. 2012.

<<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/19255/durstonesp.pdfZ>>

Fukuyama, Francis. “Capital social y desarrollo: la agenda venidera.” *CEPAL. Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* (2003): 37. Web. 27 oct. 2012.

<<http://www.eclac.org/cgibin/getProd.asp?xml=/revista/noticias/articuloCEPAL/5/19255/P19255.xml&xsl=/revista/tpl/p39f.xsl&base=/revista/tpl/top-bottom.xs>>

Temple, Dominique. “Los Orígenes Antropológicos de la Reciprocidad”. en *Teoría de la reciprocidad*. Ed. Javier Medina y Jacqueline Michaux. La Paz: Padep-Gtz, 2003. Impreso.





# Redes semánticas y capital social en las organizaciones sociales civiles de la Región Lagunera

Blanca Nahayeli Gómez Aguilera

Este apartado de análisis de resultados corresponde a la primera parte de la encuesta aplicada y pertenece a las preguntas que van de la uno a la diez. El estudio está orientado a la construcción de redes semánticas que conviertan datos cualitativos en cuantitativos y que a su vez cumpla una relación cualitativa–cuantitativa en el proceso final de exploración de las redes que salgan resultantes.

Al comenzar por el vaciado de datos se agregó a cada respuesta un valor semántico de acuerdo a la jerarquía en que fueron posicionadas las respuestas. De esta manera resultó que el valor semántico varía dependiendo del orden en que el encuestado respondió.

Los valores semánticos van del 1 al 3, y de acuerdo a la estructura de la entrevista y cada encuestado tenía tres espacios para asociar palabras a partir del concepto que se pedía. Así, la primer respuesta obtendría un valor de 3, a la segunda se otorgaría un valor de 2, mientras que a la tercera correspondería un valor de 1, de tal manera que cuando se haga la reducción de datos, sumando las respuestas iguales, se dé mayor valor a la primer respuesta por ser más inmediata que las otras.

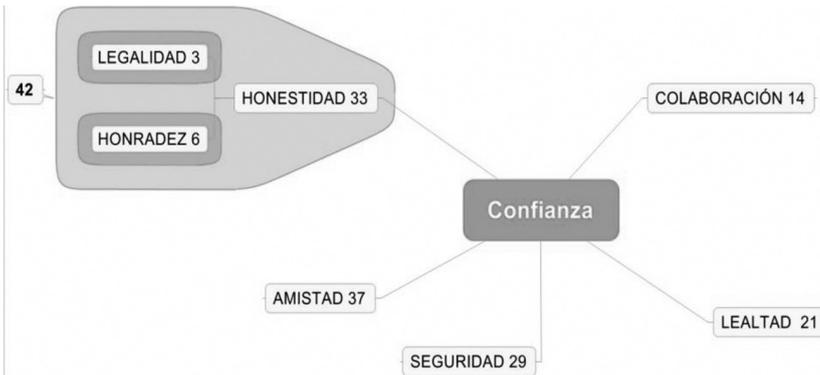
De las aproximadamente 150 respuestas que se dieron<sup>1</sup> a partir de la encuesta realizada para la monografía se tomaron en cuenta, con el objetivo de formar la red, los cinco primeros datos cuantitativos debido a que es relativo al número de encuestas aplicadas.

---

<sup>1</sup> Aproximadamente. De acuerdo al número de encuestas multiplicadas por tres, que es el número de espacios para responder, y tomando en cuenta que, en algunos casos, no todas los espacios fueron llenados por los encuestadores.

## Todo queda entre amigos

La primera palabra por asociar fue: confianza. De acuerdo al resultado expresado en la red natural semántica se puede observar que las respuestas fueron muy mencionadas por el valor semántico resultante en cada caso. Las palabras que los encuestados asociaron con la palabra confianza fueron: honestidad, amistad, seguridad, lealtad, colaboración.



### 1. Red semántica de resultados, Confianza.

Éstas, debido al significado que tienen, guardan una relación entre cada una, además de tener la palabra confianza como eje principal. Relacionadas con la palabra amistad existe la lealtad, honestidad, la colaboración y da la seguridad a cada uno de sus miembros.

Por su parte la lealtad está condicionada por la honestidad y a esto a su vez da seguridad a cada uno de los participantes. A la palabra honestidad se le agregaron otras dos asociaciones, la legalidad y la honradez porque pertenecen al mismo campo semántico.

En cuanto a los valores semánticos, la palabra honestidad es la palabra que, según los encuestados, genera confianza, esto por la suma de los otros dos valores de las respuestas agregadas por el significado formal que cada una tiene con el vocablo honestidad. De esta manera

se interpreta que para los integrantes que conforman las organizaciones de la sociedad civil la confianza es sinónimo de amistad; es decir, los amigos son parte importante en el establecimiento de un lazo invisible que representa para ellos la confianza. Que alguien del círculo social del sujeto pertenezca, en algún sentido, de alguna manera, a la organización de la que es parte, representa sin duda un símbolo de confianza para los integrantes de las organizaciones civiles de La Laguna. Se trata de una práctica común, además, entre las sociedades latinoamericanas, pues de acuerdo a la historia de este sector geográfico del mundo, se acostumbra generalmente a ayudar, crear nexos solidarios y colaborar con las personas que el individuo tiene relaciones afectivas por varias razones que tienen un sentido comunitario:

1. Para agradecer y estimular de alguna forma las buenas acciones que el amigo o familiar han dado al individuo a lo largo de su vida, ayudándolo así a pertenecer no sólo a su círculo social sino al laboral y con esto contribuir al bienestar de esa persona que se estima y a quien se corresponde de alguna forma su constancia en la vida.
2. Por sentir empatía en cuanto a sentimientos, ideologías, costumbres y algunas otras preferencias. Si es así en la vida cotidiana, el individuo relaciona este hecho con la posibilidad de que en el trabajo será de la misma forma.
3. No representa una amenaza [enemigo] para el individuo.

Según Daniel McAllister hay una distinción entre la confianza basada en vínculos emocionales y sentimientos favorables hacia los individuos -confianza basada en el afecto- y la confianza basada en evidencia de confiabilidad en los individuos -confianza basada en el conocimiento-, (McAllister, 1995: 30). Contradiendo esta postura los intelectuales Olk y Elvira mencionan que la confianza emocional está fundada en las interacciones históricas con un individuo en particular y está marcada por sentimientos positivos hacia la persona, mientras que la confianza basada en el conocimiento o confianza calculada, está basada en el comportamiento esperado de la persona, en el desempeño de su función, independientemente de consideraciones de amistad, (Olk, 2001: 64). Sin embargo, Doney indica que hay una variedad de maneras en que la confianza puede surgir, el hecho de que llegue a establecerse y la forma en que esto ocurra parece depender de

ciertas normas sociales, de los valores que guían el comportamiento de las personas y de las creencias con respecto a en quién se puede confiar (Doney, 1998: 603). Entre estas tres visiones se puede rescatar, en la presente interpretación, que los laguneros tienden a atribuirle confianza a una persona de manera emocional, quedando en segundo lugar la confianza por conocimiento, aunque en sus prácticas ambos tipos de obtención de confianza se da de manera estrecha.

Un antecedente familiar común o de amistad lleva a que una de las partes se acerque a la otra y solicite un esfuerzo de colaboración. La confianza no es solamente un prerequisite para las relaciones de cooperación, sino que también experimenta cambios durante el proceso de la colaboración, (Sztompka, 1999: 40).

En cuando a la confianza basada en el conocimiento, los individuos reconocen el significado de honestidad en las personas como un factor fundamental para el establecimiento de aquel sentimiento necesario entre los miembros de las organizaciones de la sociedad civil.

De esta manera se pueden fundamentar los dos tipos de obtención de confianza que anteriormente los autores mencionan, siendo la amistad y la honestidad las prácticas que mayor valor tienen para las personas que pertenecen a una organización de la sociedad civil.

En la siguiente respuesta se puede hacer la siguiente construcción: las personas asocian las prácticas de amistad y honestidad con seguridad, lealtad y colaboración, por lo tanto una persona honesta es un amigo que da seguridad a cierta persona debido a su lealtad y su evidente y futura colaboración.

Como reflexión queda la frase, “todo queda entre amigos”, ya que los laguneros integrantes de las organizaciones de la sociedad civil asocian el significado de confianza con amistad.

Cabe mencionar que en esta red, los valores semánticos resultantes fueron altos comparados a los de las demás redes, lo cual significa que existe una asociación social fuerte con la palabra confianza; aquí no se rompe el código social, se tiene bien establecido el significado de la palabra en la sociedad lagunera.

## *La unión hace la fuerza*

Para las organizaciones de la sociedad civil es indispensable que exista el valor de solidaridad entre sus prácticas cotidianas ya que el papel que éstas juegan en la sociedad es el de ayudar a cierto sector, sentir empatía y contribuir de alguna forma a una causa. Este valor es quizás el más importante entre los objetivos que persigue toda organización de la sociedad civil ya que está en su razón de ser.



## 2. Red semántica de resultados, Solidaridad.

En esta red los valores semánticos fueron también altos. Las asociaciones que se hicieron fueron: cooperación -a la palabra cooperación se asoció otra respuesta de significado similar de compañerismo-, conjunto, comunión, compromiso, apoyo y asistencia. Las tres palabras con mayor puntaje -cooperación, conjunto y comunión- tienen relación, pues el significado de ambas es ayudarse en equipo. En cambio las otras dos resultan más ambiguas debido a que la solidaridad en ese caso puede ser en singular o en plural.

Según los resultados, ejemplificados en la red semántica, y otorgados por los encuestados, las personas miembros de las organizaciones de la sociedad civil asocian la palabra solidaridad con el significado de cooperación, compañerismo que, de acuerdo a la Real Academia

Española, significa, obrar juntamente con otro u otros para un mismo fin. De ahí se puede ligar la siguiente palabra de acuerdo a la jerarquía presentada en la red semántica, que es conjunto, la cual significativamente va incorporada en la acción de cooperar; no se puede cooperar de manera individual, si no se estaría ya fuera del concepto solidaridad. Dice Atria que la asociatividad es una estrategia de cooperación y colaboración mediante la identificación, comunicación y acción concertada con aliados, (Atria, 2003).

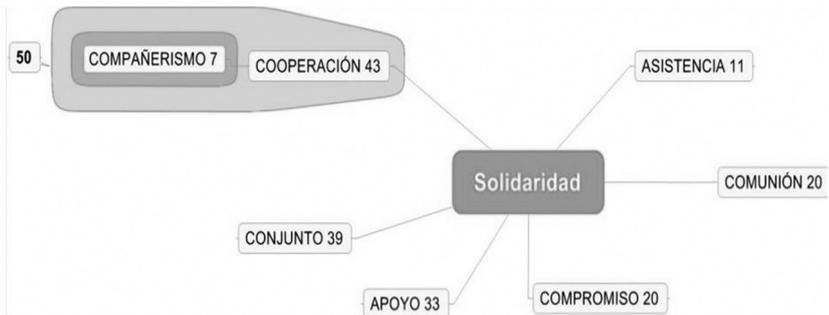
Al retomar la importancia del valor solidaridad como razón de ser de las organizaciones, en este caso de las lagunereras, se reconoce la solidaridad como un compromiso que tienen con la comunidad, el de dar apoyo y asistencia al sector al que están dirigidas.

García, H., indica que el capital social y la solidaridad nos permiten el enlace con la experiencia de los vínculos y prácticas sociales que constituyen, en buena medida, el *corpus* sobre el que se construyen las teorías del orden sociopolítico, García (2001). Sin duda, los programas sociales que cualquier institución, ya sea pública o privada, federal, municipal o estatal, tiene entre sus valores la solidaridad con el fin de contribuir y cumplir con su labor natal.

Hanifan, (1916), define al capital social como sustancias tangibles que cuentan más en la vida de las personas, específicamente la buena voluntad, compañerismo, empatía y el encuentro social entre individuos y familias que construyen una unidad social [...] Habrá una acumulación de capital social que puede satisfacer inmediatamente sus necesidades sociales y que puede producir un potencial social suficiente para realizar una mejora sustancial de las condiciones de vida en toda la comunidad. Los resultados muestran que dentro de las organizaciones se promueven valores que contribuyen a la consolidación de su capital social. Se interpreta así que las organizaciones de la sociedad civil contemplan la solidaridad como el apoyo que se da a la comunidad con el propósito y compromiso de asistir y ayudar a la sociedad como un conjunto, es decir, contribuir de manera unida entre los protagonistas

## *El viejo adagio: la unión hace la fuerza*

Para las organizaciones de la sociedad civil es indispensable que exista el valor de solidaridad entre sus prácticas cotidianas ya que el papel que estas juegan en la sociedad es el de ayudar a cierto sector, sentir empatía y contribuir de alguna forma a una causa. Este valor es quizás el más importante entre los objetivos que persigue toda organización de la sociedad civil ya que está en su razón de ser. (Véase gráfica 2).



### 2. Red semántica de resultados Solidaridad.

En esta red los valores semánticos fueron también altos. Las asociaciones que se hicieron fueron: cooperación -a la palabra cooperación se asoció otra respuesta de significado similar de compañerismo-, conjunto, comunión, compromiso, apoyo y asistencia. Las tres palabras con mayor puntaje -cooperación, conjunto y comunión-tienen relación, pues el significado de ambas es ayudarse en equipo. En cambio las otras dos resultan más ambiguas debido a que la solidaridad en ese caso puede ser en singular o en plural.

Según los resultados ejemplificados en la red semántica otorgados por los encuestados, las personas miembros de las organizaciones de la sociedad civil asocian la palabra solidaridad con el significado de cooperación, compañerismo, que de acuerdo a la Real Academia Española significa: “Obrar juntamente con otro u otros para un mismo fin.” (Web, 2012). De ahí se puede ligar la siguiente palabra de acuer-

do a la jerarquía presentada en la red semántica, que es conjunto, la cual significativamente va incorporada en la acción de cooperar; no se puede cooperar de manera individual, si no se estaría ya fuera del concepto solidaridad. Dice Atria que la asociatividad es una estrategia de cooperación y colaboración mediante la identificación, comunicación y acción concertada con aliados, (Atria, 2003: 6, 7).

Al retomar la importancia del valor solidaridad como razón de ser de las organizaciones, en este caso de las laguneras, se reconoce la solidaridad como un compromiso que tienen con la comunidad, el de dar apoyo y asistencia al sector al que están dirigidas.

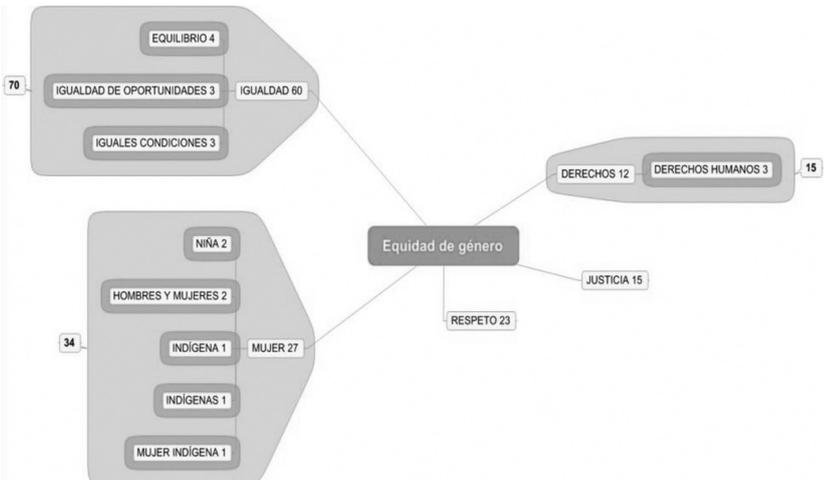
Cristóbal García indica que el Capital Social y la Solidaridad nos permiten el enlace con la experiencia de los vínculos y prácticas sociales que constituyen, en buena medida, el *corpus* sobre el que se construyen las teorías del orden sociopolítico. Sin duda, los programas sociales que cualquier institución, ya sea pública o privada, federal, municipal o estatal tienen entre sus valores la solidaridad con el fin de contribuir y cumplir con su labor natal, (García, 2001).

Lyda J. Hanifan define al capital social como sustancias tangibles que cuentan más en la vida de las personas, específicamente la buena voluntad, compañerismo, empatía y el encuentro social entre individuos y familias que construyen una unidad social [...] Habrá una acumulación de capital social que puede satisfacer inmediatamente sus necesidades sociales y que puede producir un potencial social suficiente para realizar una mejora sustancial de las condiciones de vida en toda la comunidad. Los resultados muestran que dentro de las organizaciones se promueven valores que contribuyen a la consolidación de su capital social. Al interpretar así que las organizaciones de la sociedad civil contemplan la solidaridad como el apoyo que se da a la comunidad con el propósito y compromiso de asistir y ayudar a la sociedad como un conjunto, es decir, contribuir de manera unida entre los protagonistas, (Hanifan, 1916: 72).

### *¿Existe equidad de género en las organizaciones de la sociedad civil laguneras?*

En la actualidad la equidad de género es un término que sigue presente en la sociedad, aunque depende del nivel crítico existente en el medio ambiente en que se desenvuelva el individuo, y aunado al grado

de práctica en que se desarrolle día a día. En las organizaciones este concepto es un reflejo de lo que se practica en realidad en la sociedad, siendo un subgrupo de ésta. Para la red semántica Equidad de género se utilizó el término para que se le hicieran asociaciones que ayudarán a comprender la idea que se tiene sobre esta expresión.



#### 4. Red Semántica con las respuestas de Equidad de género.

Para la red semántica, Equidad de género, aparecieron exactamente las cinco respuestas por considerar para el estudio del valor semántico, estas fueron: igualdad, mujer, respeto, justicia y derechos. La palabra igualdad fue la que obtuvo mayor valor semántico de acuerdo a la suma que se hizo. Esta palabra se asoció con equilibrio, igualdad de oportunidades, iguales condiciones debido a los significados de cada una, sumando así un valor semántico de 70 -el más alto de todos los resultados de las diez redes-. La siguiente palabra en cuanto al valor semántico obtenido es mujer, lo que refuerza el significado de la asociación más alta [igualdad]. Mujer obtuvo cuatro asociaciones más: niña, hombre y mujer, mujer indígena e indígenas; el hecho de que la palabra mujer se asocie con Equidad de género quizá provenga de las prácticas sociales actuales y del significado connotativo que se le atribuye a la palabra. Entre las otras respuestas existe una relación de

tipo democrático que es el respeto, la justicia y los derechos -en esta última se agrega una asociación que es derechos humanos por la raíz de la palabra-.

Los laguneros pertenecientes a organizaciones de la sociedad civil asocian la construcción Equidad de género con el valor ético Igualdad. Además consideran deónticamente que es un equilibrio entre los dos sexos, para los cuales debe haber igualdad de oportunidades dentro de la organización e igualdad de condiciones de trabajo. Según un estudio realizado en el 2010 titulado “La relación entre equidad de género y el desarrollo humano en la región noroeste de México, 1995-2005” los autores definen<sup>2</sup> que la condición de género es un factor que determina las capacidades y funcionamientos de las mujeres, sobre todo en su libertad al verse limitadas sus posibilidades de bienestar y desarrollo. Con esta afirmación se puede interpretar la respuesta que dieron los miembros de las organizaciones de la sociedad civil en La Laguna, (Sánchez, 2001: 131).

En la siguiente respuesta se puede notar el sexismo ante la frase “Equidad de género” y cómo de ésta se ha materializado el significado por medio de la sociedad y de las esferas de poder, dándole un sentido sexista y haciendo que dentro de las organizaciones se asocie esta frase solamente con el género femenino. Zamudio, Núñez y Gómez afirman que socialmente prevalece la concepción de que las mujeres son seres inferiores, débiles y sin decisión. Los roles que se les asignan se relacionan con el ámbito del hogar y las necesidades que se derivan de éste. Cabe mencionar que no en todos los casos sucede algo igual, pero sí en la mayoría de ellos. Los encuestados mencionaron la palabra Mujer asociándola con Equidad de género. Dentro de este concepto dieron otras respuestas que pertenecen o tienen relación con el género femenino como lo son: niña, hombres y mujeres, indígena, indígenas y mujer indígena. A partir de estas respuestas se genera otra interpretación que es la de incluir a las mujeres indígenas en la Equidad de género, (Sánchez, 2001: 131).

En cuanto a las respuestas, indígenas y mujer indígena, éstas se pueden interpretar a partir de la historia del país y se podría decir que en México, especialmente en las etnias indígenas, se tiene por costumbre minimizar el papel que desempeñan las mujeres en la toma de decisiones en sus comunidades; los encuestados expresaron en sus respues-

<sup>2</sup> Estudio sobre la relación entre equidad de género y desarrollo humano en la región noroeste de México.

tas la injusticia que sufren estos sectores de la sociedad. Un ejemplo de esto es que la participación en las organizaciones políticas de las comunidades indígenas, por lo general, sólo es asunto de hombres, jóvenes y ancianos.

Al continuar la interpretación de los resultados de este apartado, tenemos que el sector objeto de estudio reconoce como un derecho la Equidad de género. Toda persona tiene derecho a exigir igualdad y no ser discriminado por ser de cierto sexo. Si bien en la actualidad las organizaciones de la sociedad civil, en su mayoría, promueven el valor de ayudar a otros sin tomar en cuenta como factor importante el género de la persona.

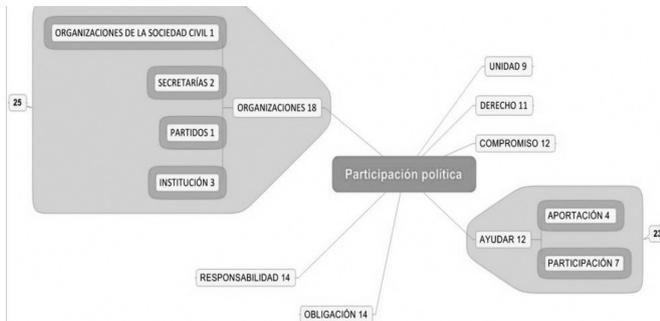
Otra respuesta que tiene relación con la anterior por su campo semántico -jurídico y social- es la de justicia, interpretando así a ésta como la exigencia del derecho que todo ser humano posee por el hecho de ser una persona viva, pensante y que se desarrolle en un ambiente social. Entre estos requisitos se establece el derecho universal, que corresponde a toda persona, de tener acceso a las mismas oportunidades sin que su género interfiera en la decisión que se tome, y que pueda repercutir en su vida. En las organizaciones de la sociedad civil, las personas consideran que la equidad de género está relacionado con las mujeres y que es la igualdad un derecho justo que todos deben poseer.

### *El engaño de la participación política*

Es importante conocer qué es, para qué sirve, quiénes son los protagonistas y cómo se puede llevar a cabo la participación política; si esto no sucede, los individuos sociales pueden perderse, hacer concepciones ficticias de lo que es esta actividad de fundamental importancia para el desarrollo de la práctica política en una sociedad. Sin embargo, no todas las personas saben que esta práctica es más común de lo que creen y que el hombre, como menciona Aristóteles, es por naturaleza un ser político.

Hay diversas definiciones de participación política. Cada una va agregando o quitando aspectos de otras. La primera por mencionar, la establecen Verba y Nie (Sideney, 2005: 87), aunque ellos la llaman participación democrática y son aquellas actividades realizadas por los ciudadanos y que están más o menos dirigidas a ejercer influencia sobre la selección del personal gubernamental y sobre las decisiones

que toman. Siguiendo con la dada por Booth y Seligson que la entienden como el comportamiento que influye o que intenta influir en la distribución de bienes públicos, como formas especiales de bienes colectivos provistos por el gobierno o la comunidad a través del gasto gubernamental o comunitario, (Booth & Seligson, 1978: 16). Una tercera es de la de Antonio Murga Frassinetti, la entiende como la participación que alude al conjunto de actividades o acciones ciudadanas mediante las cuales los miembros de una sociedad intervienen en la selección de sus gobernantes, y buscan influir directa o indirectamente en la elaboración, implementación o reformulación de los proyectos gubernamentales, (Murga Frassinetti, 2009: 12). Para finalizar con las definiciones que se consideraron importantes para la interpretación está la de Myron Weiner que define participación política como cualquier acción voluntaria, exitosa o no, organizada o no, intermitente o continua, que utilice medios legítimos o ilegítimos para influir en la elección de políticas públicas, la administración de los asuntos públicos o la selección de líderes políticos en cualquier nivel de gobierno, local o nacional, (Weiner, 2005: 67).



### 5. Red semántica con respuestas Participación política.

Las respuestas obtenidas en Participación política fueron: organizaciones, obligación, responsabilidad, ayudar, compromiso, derecho y unidad. De las mismas sólo a organizaciones y ayuda, se hicieron otras asociaciones. Mientras que a organizaciones se agregaron las palabras, de la sociedad civil, secretarías, instituciones y partidos. Semánticamente, cada una de las asociaciones extra tienen en común que son grupos organizados. La más alta es organizaciones, esto resulta interesante debido al hecho de que los encuestados consideran que la participación política tiene relación o es inherente a las organizaciones

que hay, y que la participación política depende de este factor. En cambio las respuestas ayudar, compromiso, derecho y responsabilidad se refieren al factor individual de participar en asuntos que tengan que ver con política. Otro dato es que la palabra organización y ayuda, con la suma de asociaciones, se convierten en las dos más altas en valor semántico y de ello se puede hacer una relación. Es decir, la participación política para los encuestados si bien tiene que ver con los organismos que hay en la sociedad, también depende de cada individuo.

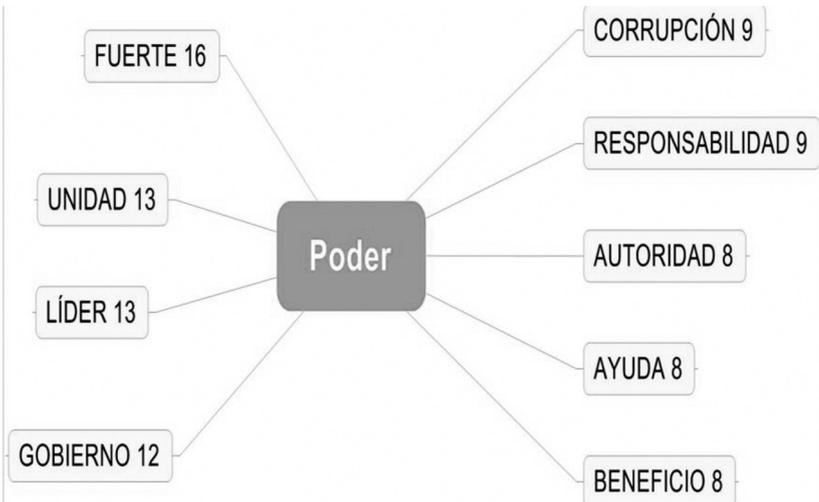
De acuerdo a lo anterior se pueden notar ciertas concepciones ficticias que se tienen por parte de los laguneros y que conforme a los resultados se pueden agrupar en dos apartados diferentes: la perspectiva de la participación política individual y la perspectiva de la participación política en colectivo. La primera se basa en la importancia del individuo en la toma de acciones para poder tener una participación política. En el ámbito individual, las personas consideran que la participación política es un derecho que se tiene y que es importante exigirlo para que se pueda llevar a cabo un proceso político. En este apartado se puede mencionar como un ejemplo el voto, las manifestaciones públicas y huelgas. De entre las respuestas se encuentran la responsabilidad que cada individuo tiene al ejecutar o no una acción, la concepción de que la participación política es un derecho que se tiene y que es importante exigirlo, la obligación moral que se tiene con la sociedad para contribuir a una favorable desarrollo, el compromiso que como individuo se tiene con la sociedad que le ha dado muchas de las cosas que éste tiene, además de que ven a la participación como una ayuda que aporta al proceso político y social. En la segunda perspectiva de la participación política de manera colectiva se da, de acuerdo a los resultados, mediante la unidad entre los individuos. Sin esta unión sería poco factible lograr la participación en el ámbito político y que se obtuvieran resultados favorables.

Siguiendo con el análisis de las respuestas, una en especial tiene una concepción muy materializada socialmente como lo es que la participación política se da exclusivamente a través de las organizaciones, y que sin el sistema no se podría establecer alguna acción que contribuyera a sostenerlo. De entre las organizaciones que mencionaron se encuentran las organizaciones de la sociedad civil, las secretarías de gobernación, los partidos políticos y otras instituciones.

*¿Decir Estado es igual a la palabra poder?*

El término es arbitrario y necesita de otras palabras que lo acompañen para que se le pueda interpretar, de lo contrario el poder se entiende como una fuerza sobrenatural que le otorga un *plus*, una fortaleza, a quien lo tenga que los demás o demás cosas no tienen.

Uno de los primeros en definir el termino fue Hobbes quien señala que “el poder de un hombre consiste en los medios de que dispone actualmente para obtener ciertos bienes futuros; tener poder es tener los medios para alcanzar las cosas que se juzgan deseables”. Ampliando esta definición, Talcott Parsons menciona que el poder es una capacidad real, y no sólo una suma de resultados contables. Piensa que se puede ir más allá de los efectos visibles e interesarse por el principio que explica la actuación del poderoso, (Latinoamericanos, 2005).



6. Red semántica de resultados de la palabra Poder.

La palabra poder fue asociada con fuerte, líder, unidad, gobierno, corrupción, responsabilidad, autoridad, ayuda y beneficio. Haciendo un análisis de la relación se puede concluir que el poder se asocia a algo individual y que tiene además un vínculo con aspectos políticos.

Un dato interesante es que según los resultados de valores semánticos en las asociaciones de palabras y comparándolas con otras redes, esos vocablos tienen valores semánticos finales muy bajos en sus principales respuestas. Esta situación lleva a concluir que en este apartado es difícil, socialmente, asociar estas palabras, y no hay, por lo tanto, suficiente práctica social en éstas. Ninguna obtuvo asociación significativa con otra palabra.

Las personas asocian el poder con el adjetivo calificativo fuerte, lo que reafirma lo que anteriormente se planteó. El poder está íntimamente relacionado con éste y otros adjetivos calificativos, y no sólo con estos vocablos sino también con otras asociaciones que comúnmente se atribuyen al concepto como tal, como el hecho de asociarlo con prácticas de la vida cotidiana que tienen relación con la política, como es el caso en algunas de las respuestas que se muestran en la red semántica de poder.

Gobierno, por ejemplo, es una palabra que se asoció con poder. Ésta no tiene relación lingüística, mas sin embargo sí tiene relación simbólica de acuerdo a la sociedad en que se viva. En La Laguna la palabra poder es un concepto de una alta carga política, se asocia con el gobierno y establece que es el mismo gobierno quien lo ejerce. Otra respuesta que tiene relación con la anterior es corrupción, que también comúnmente se asocia con gobierno, pero en este caso la corrupción es el efecto del poder que es la causa y no del poder en sí; en realidad es el efecto negativo de la acumulación de poder y de usarlo para el beneficio de una persona o de cierto grupo.

La palabra beneficio también apareció entre las asociaciones con la palabra poder, relacionándola como un aspecto positivo que se tiene con él, pero quizás esta respuesta es ambigua, pues se tendría que considerar quién o qué cosa es la que obtiene el beneficio para poder atribuirle algún aspecto positivo o negativo. En el caso de la corrupción sería un beneficio para uno o unos pocos y no para una mayoría.

Siguiendo con las asociaciones politizadas, la respuesta autoridad también es sinónimo de poder. Los laguneros generalmente piensan que el poder lo tiene una autoridad [entendiendo el poder como una forma de control]. Una respuesta similar fue la de líder.

Si bien esta palabra significa ser el guía, la persona que lleva u orienta al grupo a la meta, no es sinónimo de autoridad. Sin embargo sí tiene relación pues dentro de las concepciones que se tienen de ambos, el poder es algo que poseen y que es fundamental para la valoración que el grupo tenga de ellos. El poder les da voz y voto.

En cambio, este poder no lo obtienen por naturalidad, sino que según los laguneros consideran que el poder lo otorga la unión, ese conjunto que se tiene entre varias personas, sin esa unión no habría acumulación de poder. También consideran que el poder es responsabilidad, pues no sólo es tenerlo si no también cumplir como individuo con él mismo y con los demás, para no hacer un mal uso del poder y que se lleguen a corromper las acciones de los demás. Por el contrario, pues si se canaliza de forma positiva el poder, se ayudará [ayuda, respuesta al poder, según los laguneros] a obtener beneficios para el conjunto de personas con las que se convive.

Habría que ahondar más en el aspecto de la acumulación del poder dentro de las organizaciones de la sociedad civil para entender más este proceso y ver el tipo de ejercicio que hacen del poder para llegar a los objetivos que se tienen.

### *Redes invisibles e inamovibles*

La formación de redes es un aspecto muy importante y es inherente a una organización, cualquiera que esta sea, pues contribuye a los flujos de comunicación perceptibles y de los no perceptibles para sus integrantes. Según Jesús Galindo, (Galindo, 1998), las redes son la presencia invisible de lo fijo y la figura visible de lo móvil. Las redes operan bajo la lógica de pares, no se espera nada de ellas, sólo se es parte, y operan como un cuerpo unificado y que tiene poder. Pueden ser de distintas dimensiones, tamaños, calidades, pero todas pueden estar limitadas o estar disponibles. Las primeras tienen posibilidades, pero sólo dependen de sus recursos, como las familias tradicionales. Las segundas tienen también posibilidades, pero no dependen sólo de sus recursos, al estar abiertas, disponen de energías exteriores, que son propias cuando así se requiere. Estar dispuesto a vínculos nuevos, a nuevas relaciones, abre las redes y las fortalece.



### 7. Red semántica resultados de Elementos que conforman las redes.

Elementos que conforman las redes, sus asociaciones fueron: equipo, comunicación, personas, unidad y conocer. De ellas, comunicación y unidad obtuvieron asociaciones; comunicación con la palabra medio, interpretándolo como: la comunicación es un elemento que conforman las redes mediante algo o alguien. Y la palabra unidad tiene asociación con comunidad, lo que se puede interpretar como el elemento que conforma a las redes como un objetivo en singular que es impulsado por una pluralidad. En esta red se aprecia que socialmente se tienen como elementos que conforman las redes, a un conjunto de personas con un trabajo en equipo. Tal como la respuesta en valor semántico principal, equipo; y a la interacción entre éstos como uno solo.

De acuerdo con los resultados, los integrantes de las organizaciones de la sociedad civil consideran que un elemento importante en las redes es el equipo, sin este elemento sería difícil concebir una red. El equipo puede interpretarse no sólo como el trabajo en equipo que involucre a personas en físico, sino también como un aspecto invisible que opera simbólicamente dentro de estas organizaciones con el fin de alcanzar las metas y que además vuelve más fuerte a la red, frente a sus integrantes, al interior, y frente al público al exterior.

Para que las redes funcionen tienen que comunicarse. Éste es un elemento que las organizaciones de la sociedad civil reconocen como importante para la conformación de redes. Sería difícil imaginar la supervivencia de una red sin la comunicación entre los que la integran. Sin embargo para tener contacto siempre es necesario un canal y dependiendo del canal, por el que se está emitiendo, cierto mensaje afectará, en mayor o menor grado, la repercusión y servirá para unir más la red o parairla deteriorando ante la vista de los demás. Dentro de esta respuesta se asoció la palabra medios. Interpretada ésta como una palabra mediatizada, los medios de comunicación contribuyen a la conformación de redes y también a la percepción que los demás tengan de la misma si es que no tienen familiaridad con la organización de la sociedad civil. Los medios ayudan a que las personas externas a la organización conozcan e identifiquen a ésta, pero también favorecen a que la parte interna refuerce su percepción hacia la organización.

No existiría una red si no hubiera una unidad entre los que la integran, se rompería ese hilo invisible que conecta los otros elementos que debe haber para la conformación de redes. A la respuesta unidad se asocia también la palabra comunidad, debido a que es necesario tener algo en común para unirse y lograr establecer, y conseguir que funcione ante cualquier circunstancia, sea ésta positiva o negativa.

Pero una red necesita además de otros elementos, a personas. Es fundamental el hecho de que entre las personas exista una unión, si no se empezaría por desechar el término social y así no habría redes. Según Coleman el capital social permanece en las estructuras de relaciones entre las personas y en las personas, éste es accesible en las actividades específicas al facilitar ciertas acciones a unos o ser perjudicial a otros. También consideran importante, las organizaciones de la sociedad civil en la Laguna, que estas personas tienen que conocerse para así poder crear vínculos. Si se tienen cosas en común es más fácil que una red se fortalezca, el sólo hecho de conocerse crea ya una fortaleza en la red, pues le da confianza a sus integrantes y la misma trabajará eficientemente, (Coleman, 1990).

Lyda J. Hanifan menciona que es importante que exista contacto con las personas que conforman la red,

Si los individuos entran en contacto con sus vecinos y ellos con otros vecinos, habrá una acumulación de capital social que puede satisfacer inmediatamente sus necesidades sociales y que puede producir un potencial social suficiente para realizar una mejora sustancial de las condiciones de vida en toda la comunidad”, (Hanifan, 916: 72).

Es importante que dentro de las organizaciones exista una red, debido a que de manera intangible la organización obtiene beneficios y su capital social se incrementa, facilitando así el logro de metas planteadas.

### ¿Somos realmente eficientes?

¿Qué papel tienen nuestras acciones dentro del plano de la eficiencia? Si bien es cierto que a cada acción corresponde una reacción, de acuerdo con la tercera ley de Newton, es importante conocer lo que hay detrás y *a priori* de nuestras acciones.



### 8. Red semántica resultados de Eficiencia en nuestras acciones.

Las asociaciones de palabras para entender cómo se presenta el proceso de dar eficiencia a nuestras acciones fueron: trabajo, mejorar, satisfacción, calidad, cambio, responsabilidad, entrega, buena, confianza, conocimiento, contribución, organización, resultado y servicio. Sólo a las palabras responsabilidad [compromiso] y a resultado [logro, éxito] se hicieron asociaciones, resultando así con un valor semántico mayor al de la respuesta uno. Todas las respuestas tienen relación con aspectos individuales como la disciplina y a la búsqueda de objetivos. Para los miembros de las organizaciones de la sociedad civil en La Laguna, la eficiencia se logra a partir del trabajo. No se puede esperar ser eficiente sin trabajar para ello. Todo consiste en la disciplina. Además, para ser eficiente en las acciones, el individuo tiene que comprometerse y hacerse responsable. Este elemento es muy importante toda vez que se trata de un aspecto deóntico, y si los individuos consideran *a priori* ejercer una acción, eso representa una acumulación significativa de capital social.

Otros aspectos importantes para que exista eficiencia en nuestras acciones son mejorar, cambiar, entrega, organización, conocimiento y servicio. Se necesita mejorar para que exista un cambio, pero mejorar también requiere de entrega, de responsabilidad y compromiso, aunque esto no lo es todo para que pueda existir una mejora. Primero, se debe tener organización y sobre todo conocimiento de lo que se está haciendo y de las consecuencias que esto tendrá. Es importante tenerlo claro pues así se puede mejorar un servicio o simplemente cumplir con él. Si se tiene claro este proceso existirá un mayor posicionamiento de la organización y además entre sus miembros se sentirán identificados con la cultura de ésta y se fortalecerá la red tanto dentro como fuera de la organización, y se acrecentará el capital social dentro de ella. Así es casi nula la probabilidad de que no se mejoren o que dejen de ser eficientes las acciones de sus miembros o colaboradores.

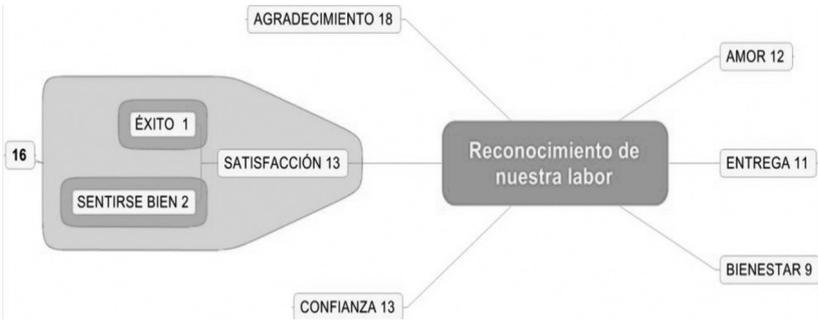
El aspecto cultural dentro de las organizaciones de la sociedad civil, y dentro de cualquier otra organización es fundamental, dado que dentro de esta divulgación ideológica y visionaria de sus miembros no tendrán problema en desarrollar sus aptitudes y actitudes de manera eficiente. Pero además existe otro elemento primordial que es el efecto o la consecuencia de las acciones. Está claro que si se trabaja de manera *a priori* es factible que el resultado sea eficiente. La satisfacción es el producto del trabajo grupal como principal aspecto, pues sin el apoyo de otros integrantes podría ser deficiente o incluso

ineficaz. También forma parte del ego de un individuo pues el hecho de que obtenga un resultado favorable y de calidad estimula su confianza y autoestima; eso mostrará una imagen digna de copiar o imitar por parte de los otros miembros de la organización.

Es importante obtener resultados, logros y éxitos para que se tenga un capital social simbólico considerable para futuras acciones. Por lo general los individuos en su vida cotidiana suelen realizar analogías como la siguiente: “si me fue bien en esto también me irá bien en lo siguiente”, es decir, será en menor medida el temor que el [los] individuo [s] tenga o tengan antes de realizar una acción, y así se buscará mejorar para que la futura actividad resulte con mayor éxito que la primera y así sucesivamente. Otro aspecto que consideran los integrantes de las organizaciones de la sociedad civil lagunera es que debe existir una contribución por parte de cada miembro para que, trabajando en equipo, se logren resultados que se vean reflejados tanto interna como externamente en las organizaciones.

### *La importancia del reconocimiento individual y colectivo*

Reconocer el trabajo de una persona tiene varias repercusiones en ella, desde una perspectiva psicológica es necesario estimular al individuo miembro de algún círculo social para que trabaje y se desarrolle de manera favorable para esta organización social. Existen diversas teorías que hacen énfasis en este aspecto y las mismas son consideradas fundamentales para la obtención de resultados en la organización y en la persona. Haciendo un tipo de filtro, si se mantiene un equilibrio en la autoestima del individuo miembro de la organización, éste trabajará con motivación y se notará en su labor, tal como lo explica Abraham Maslow en su pirámide de motivación donde expone como una necesidad de la persona el hecho de ser reconocido por su trabajo, (Maslow, 1943).



9. Red semántica de respuestas Reconocimiento de nuestra labor.

En reconocimiento de nuestra labor, las palabras que se asociaron fueron: agradecimiento, confianza, satisfacción, amor, entrega y bienestar. Sólo la palabra satisfacción tuvo asociaciones con las palabras éxito y sentirse bien. La más alta en valor semántico fue agradecimiento, es decir, según los encuestados no sólo es importante ser reconocido, sino también ser agradecidos y ser a su vez objeto de agradecimiento. Todas las palabras asociadas contienen aspectos positivos en sus definiciones. Además, de acuerdo al valor semántico que obtuvo la palabra satisfacción, se considera como un factor importante el hecho de reconocer la labor de la persona. Los miembros de las organizaciones de la sociedad civil ubicadas en La Laguna mencionan que el agradecimiento es un aspecto importante en el reconocimiento de sus labores.

De acuerdo con Maslow el agradecimiento es fundamental para sentirse valorados y piezas importantes dentro de la organización. El agradecimiento puede considerarse desde dos aspectos: ¿quién le agradece a quién?, la organización al miembro perteneciente, o el individuo a la organización; la sociedad al individuo o el individuo a la sociedad. Es de considerar este punto pues desde una perspectiva deontica tiene que ser reciproco el reconocimiento del ente con el otro que tenga relación debido a que el hecho de existir es productivo y benéfico para los dos.

El siguiente aspecto considerable por los laguneros es la satisfacción. Para ellos el ser reconocido por su labor es propiciar una satisfacción interna, sentirse bien consigo mismo y con su trabajo. Según Frederick Herzberg, (Herzberg, 1966: 34), existen factores higiénicos y motivacionales. Los primeros consisten en satisfacer aspectos de la persona para evitar problemas motivacionales futuros. La segunda [que es la importante en este apartado] consiste en motivar a la persona para que se desempeñe favorablemente, siempre reconociendo su labor. Un aspecto que es inherente a sentir satisfacción es el éxito que puedan conseguir con su trabajo, éste es fundamental para sentirse bien, ya sea cualquier ente de los anteriormente mencionados.

La confianza es un aspecto que depende de la autoestima de la persona. Si en su estructura psicológica la persona tiene un equilibrio, es muy probable que desarrolle su labor con eficiencia. Sin embargo esto no le garantiza que las otras personas o sus superiores le tengan confianza como persona, debido a que en este sentido la confianza se va otorgando poco a poco y requiere de dos factores: de la antigüedad, el tiempo en que la persona supo dar a conocer su capacidad frente a fracasos, problemas y éxitos ante su superior. La otra, su actitud ante situaciones de peligro y de logros.

Los otros aspectos que mencionan los laguneros tienen una conexión más cercana, pues consideran que al reconocer su labor se crea un factor sentimental importante que es el amor, entendiendo el amor como un sentimiento afectivo, de cariño entre los entes que tienen relación, con base en el hecho de que si se tiene amor o afecto al trabajo y los del trabajo sienten lo mismo por el individuo y el ambiente resultará favorable para ambos. La entrega, considerada como un aspecto personal para que reconozcan el trabajo de la persona, tiene relación con el cariño debido a que, si hay afecto en el trabajo, habrá entrega por parte del individuo al momento de realizarlo y, a su vez, según los laguneros, que reconozcan la labor del individuo, otorga un bienestar emocional importante; todas estas situaciones motiva a seguir trabajando y a superarse como trabajador. Entonces, si hay amor por el trabajo habrá entrega y por consiguiente la persona obtendrá un beneficio ya sea emocional, significativo o económico por parte de la organización y de los otros miembros.

## Hermandad entre mujeres

De acuerdo con la Real Academia Española la hermandad es la relación de parentesco que hay entre hermanos, amistad íntima, unión de voluntades. En este apartado se agrega la palabra mujeres, debido a que por naturaleza de género, entre las características de las mujeres, se halla que son seres que estrechan lazos más cercanos y fuertes que los seres pertenecientes al género masculino, de acuerdo con el código social.

La teoría feminista es, ante todo y por definición, una teoría crítica de la sociedad. En palabras de Celia Amorós, una teoría que vuelve irracional la visión establecida de la realidad. Amorós nos recuerda la raíz etimológica de teoría, que en griego significa ver, para subrayar la finalidad de toda teoría: posibilitar una nueva visión, una nueva interpretación de la realidad. Su resignificación, (Amorós, 1997). La teoría, pues, nos permite ver cosas que sin ella no vemos, el acceso al feminismo supone la adquisición de una nueva red conceptual, “unas gafas” que nos muestran una realidad ciertamente distinta de la que percibe la mayor parte de la gente. Y tan distinta, porque donde unos ven protección y caballerosidad hacia las mujeres, otras vemos explotación y paternalismo; donde unos observan que “en realidad las mujeres gobiernan el mundo” otras vemos la feminización de la pobreza y la dolorosa resignación con que las mujeres aceptan todavía lo que se hace pasar por su destino, (Álvarez).



10. Red semántica de respuestas Hermandad entre mujeres.

La hermandad entre mujeres, según los resultados, se asocia con solidaridad [vinculada también con comprensión], amistad, unidad, apoyo, ayuda, equidad. En esta red vuelve a aparecer la relación entre equidad y mujeres. La hermandad entre mujeres tiene que ver con un sentimiento, y el trabajo en equipo con la consolidación de esa fraternidad entre personas del género femenino. En esta red se obtuvieron valores semánticos elevados que refuerzan la identificación del armado de palabras.

Las mujeres necesitan reunirse con sus semejantes porque se sienten más seguras y porque necesitan compartir ideas, sentimientos y pensamientos con personas de su género para sentirse más libres, más cómodas. Elaboran una red que les permite compartir con sus semejantes experiencias y dar *tips* de cómo hacer las cosas de manera eficaz.

A partir de esta reflexión se puede interpretar que para los integrantes de las organizaciones de la sociedad civil laguneras, el elemento más importante para poder existir y que distingue a las hermandades entre mujeres es la comprensión. Ser comprensiva fortalece el lazo con la otra persona y une más la red ya formada o abre camino a otra red del mismo género que busca este aspecto. Después, se agrega el valor de la solidaridad debido a que si no existiera éste en la organización de alguna manera sería complicado llevar relaciones armoniosas y de hermandad, porque son muchas personas las que integran esta red de sólo mujeres y que necesitan de estas características dentro de su red.

La amistad se encuentra dentro de las especificaciones que según la Real Academia Española forman parte de la hermandad. Este concepto es importante para los laguneros pues como en el apartado de Confianza, la amistad genera ese sentimiento. Y si además se está dentro de una hermandad y existen lazos de amistad entre los integrantes [en este caso mujeres] habrá confianza entre ellas, lo que propiciará un estado de tranquilidad para realizar actividades importantes y de relevancia en la vida de éstas, y así podrá fortalecerse pragmáticamente y significativamente la red.

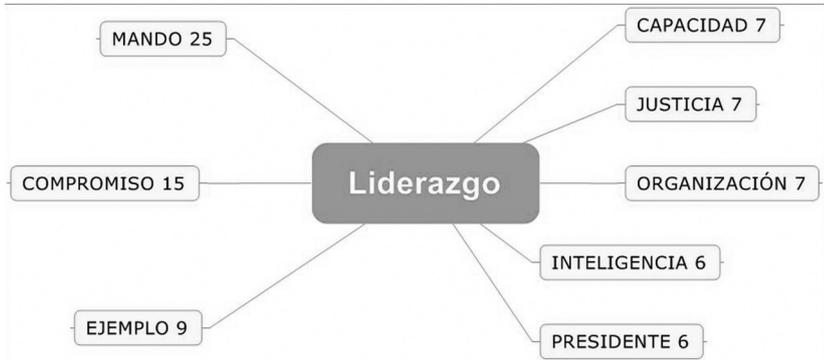
Otra condición que los laguneros consideran importante para que exista hermandad entre mujeres es la unidad. De alguna forma este vocablo está ligado o es consecuencia de los elementos anteriores debido a que si existe comprensión y solidaridad es muy probable

que se estrechen lazos más cercanos al punto de considerarlo amistad y este sentimiento no es otra cosa que la unión de dos personas que comparten intereses y preferencias entre sí. La unión es un atributo importante que toda red debe hacer invisible y visible, pues propicia la cercanía entre los integrantes. Siendo visible cuando los miembros tienen contacto diario o muy seguido y siendo invisible cuando el lazo es tan fuerte que los integrantes saben que cuentan con el otro sin que exista contacto de manera frecuente entre ellos. Dentro de cualquier hermandad debe existir, para los laguneros, la equidad entre sus miembros. En este sentido no podría ser de género ya que éste es el que delimita a la población, pero con equidad se refiere al equilibrio entre las características físicas y psicológicas de los integrantes. Otra característica que según los laguneros debe tener una red para que se considere hermandad es el apoyo y la ayuda, lo que contribuye a la construcción del capital social, como se mencionó con anterioridad en el apartado de la red semántica Solidaridad.

### *Ser la punta no es tan fácil pero tampoco tan difícil*

Existen diversos estudios acerca del liderazgo, desde cómo se da este fenómeno dentro de cualquier organización [ya sea micro o macro]; cómo es llevado a cabo por los miembros de ésta y cuáles características debe poseer quien es líder. Comenzando por las definiciones existentes sobre el concepto liderazgo, la mayoría de estos estudios se centra en aspectos publicitarios. Cómo ser emprendedor, estudios sobre comunicación organizacional, establecimiento de jerarquías en el plano laboral, además de estudios sobre organización política y social, son las asignaturas recurrentes en este rubro. Comenzando con la definición del concepto y con tres perspectivas diferentes. Para Kotter, el liderazgo no es más que la actividad o proceso de influenciar a la gente para que se empeñe voluntariamente en el logro de los objetivos del grupo, entendiendo por grupo un sector de la organización con intereses afines, (Kotter, 1988). Al contrario de esta definición John C. Maxwell establece que el liderazgo representa la facultad de mejorar a las personas de un área por medio de la guía u orientación de un líder, es decir, aquél que tiene esa capacidad de influencia, mediante la que sus subordinados **mejoran sus aptitudes y capacidades**, (Maxwell, 1988). El concepto líder tiene además otras connotaciones que lo ligan a aspectos políticos, lo definen como la dirección, jefatura o conducción de un partido político, de un grupo social o de otra colectividad.

Como se puede apreciar el concepto varía de acuerdo al enfoque que se haga del mismo y del ámbito en que se desarrolle. A continuación se mostrarán los resultados que expresaron los integrantes de las organizaciones de la sociedad civil en La Laguna.



### 11. Red semántica con resultados de Liderazgo

La red semántica que se obtuvo de la palabra definidora liderazgo está constituida por los siguientes conceptos: mando, compromiso, ejemplo, capacidad, justicia, organización, inteligencia, presidente. De estos términos es importante observar que mando tiene mayor valor semántico que los otros y que existe una diferencia de diez puntos. Además de que el liderazgo se asocia con mandar en primera instancia y no aparece la palabra obedecer en ninguna de las opciones de respuesta. Otro factor interesante por destacar acontece cuando se consideran elementos institucionales como la asociación a la palabra liderazgo, aquí presidente y organización cumplen una función trascendental. En esta red también se expresan cualidades y/o aptitudes que un líder debe poseer como lo son, ser el ejemplo, tener compromiso, capacidad e inteligencia. En cuanto a las características, se observa que en la mayoría de los estudios se hace énfasis, como características, en la forma en que se conduce, el poder y la influencia que tiene o en factores situacionales, (Lupano: 108-109).

Para Perugini y Solano los líderes son conducidos a generar cambios basados en valores, ideales e intercambios emocionales. Los gerentes, en cambio, son guiados por el cumplimiento de las obligaciones contractuales establecidas y por los objetivos propuestos siguiendo criterios racionales.

La respuesta mando, puede interpretarse de dos maneras: como una capacidad positiva para dirigir una organización o como una posibilidad negativa que puede caer en el autoritarismo y el hermetismo. De cualquier manera el mando se establece como un aspecto positivo pues se reconocen los valores que aporta el líder a la organización y a los miembros de ella. A esta interpretación se puede asociar otra respuesta como es la de presidente, pues entre las características está el mando.

La palabra presidente también puede tener connotaciones positivas y negativas que a su vez dependan de la buena o mala *praxis* de su función. Además, al tener el título de presidente, de forma directa se otorga la distinción de líder, y para ello tiene que contar con las características de lo que deónticamente es ser un buen líder para tener una buena y funcional *praxis* en su labor.

Las siguientes respuestas tienen entre sus significados ser características positivas, y de acuerdo a los miembros de las organizaciones de la sociedad civil lagunera, condiciones que un líder debe tener. Todo líder debe ser comprometido con su persona, con los miembros y con la organización misma, con el fin de alcanzar objetivos y ejercer su función de manera satisfactoria.

Debe ser el ejemplo, pues se trata de referencia que va orientada a la motivación que el líder debe dar a sus compañeros por medio de su comportamiento en la organización y en su vida personal. Este aspecto es meramente deóntico, ético y quizá religioso pues es un juicio que depende de la sociedad por la que es juzgado. Aquí entra otra respuesta que es la justicia, como una cualidad fundamental dentro de la organización donde se manifiesta algún problema interno o externo. Entonces el líder debe ser justo a la hora de decidir y para decidir se debe ser inteligente y así elegir la respuesta que sea correcta y que aporte positivamente a la organización; el líder debe tener la capacidad para saber manejar diferentes situaciones que se le presenten en el curso de su labor.

## Obras consultadas

Abraham H. Maslow, “A Theory of Human Motivation”, *Psychological Review*, vol. 50 (1943): 370-396. Impreso.

Amorós, Celia, *Tiempo de Feminismo*. Madrid, Cátedra, 1997. Impreso.

Atria, Raúl, “La dinámica del desarrollo del capital social: factores principales y su relación con movimientos sociales”, en *Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza, CEPALSERIE Seminarios y Conferencias*, núm. 31, (2003). Web. 20 sept.2012. <[http://www.eclac.org/publicaciones/xml/8/13428/Panel1\\_SPS31.pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/8/13428/Panel1_SPS31.pdf)>

Booth, John A., y Mitchell Seligson, *Citizen and State: Political Participation in Latin America*, New York, Holmes and Meier Publishers, 1978. Impreso.

Coleman, James, *The vision of foundations of social theory*”, *Analyse & Kritik*, núm. 14. Harvard College, (1990). Web. 21 sept. 2012.

<0<http://books.google.com.mx/books?id=a4D18tiX4b8C&pg=PR3&lpg=PR3&dq=james+coleman+foundations+of+social+theory>>

Doney, Patricia M., Joseph P. Cannon y Michael R. Mullen, “Understanding the influence of national culture on the development of trust”, en *Academy of Management Review*, vol. 23, núm. 3 (1998): 603. Impreso.

Galindo Cáceres, J. Redes, “Comunidad Virtual y Cibercultura”. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Razón y Palabra*, [s.c.], (1998). Web. 13 Oct. 2012. <<http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n10/galindo.htm>>documento de trabajo ISUC. , pp.1y ss.

García, Cristóbal H. *Ciudadanía, capital social y solidaridad*. Mimeo, ISUC, Chile, 2001. Impreso.

Herzberg, Frederick, *Work and the nature of man*, Cleveland, World Publishing Company, 1996. Impreso.

Kotter, John Paul, *The leadership factor*, New York, Free Press. 1998. Impreso.

Latinoamericanos, I. “La Teoría del poder, Diferencias y similitudes en los conceptos de Parsons, Hobbes”. *Insumos latinoamericanos, Red de Investigadores Latinoamericanos por la Democracia y la Paz*. Web. 13 Oct. 2012. <<http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/La%20Teoria%20del%20poder%20discusion%20entre%20clasicos.pdf>>

Lupano Perugini, María Laura, y Alerjandro Castro Solano, “Estudios sobre el liderazgo. Teorías y evaluación”. *Psicodebate: Psicología, Cultura y Sociedad* 6 (s.f.): 108- 109. *Centro de Investigación en Psicología, Universidad de Palermo*. Web. 14 oct. 2012. <<http://www.palermo.edu/cienciassociales/investigacion-y-publicaciones/psicologia/revistas-con-referato.html>>

Maxwell, John, *Seamos personas de influencia*, Nashville, Miami, Fl., Editorial Caribe. 1998. Impreso.

McAllister, Daniel J. (1995). “Affect- and Cognition-Based Trust as Foundations for Interpersonal Cooperation in Organizations”, *Academy of Management Journal*, vol. 38, núm. ( 1. Nueva York: Academy of Mangement, febrero, pp. 24-59. Impreso.

Miguel Álvarez, Ana de. “Movimiento feminista y redefinición de la realidad”. *Mujeres en red*. Universidad de Coruña, (s.f.). Web. 20 Oct. 2012. <[http://www.nodo50.org/mujeresred/feminismoana\\_de\\_miguelmovimiento\\_feminista.html](http://www.nodo50.org/mujeresred/feminismoana_de_miguelmovimiento_feminista.html)>

Murga Frassinetti, Antonio, “La participación política de los estudiantes universitarios en el primer gobierno de alternancia en México”, *Región y Sociedad*, Vol. XXI, núm. 45, may-agos. (2009): 45-63. Impreso.

Olk, Paul y Marta Elvira. "Friends and strategic agents: the role of friendship and discretion in negotiating strategic alliances", en *Group and Organization Management*, vol. 26, núm 2 (2001): 64. Impreso.

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.<sup>a</sup> ed.). Consultado en <<http://www.rae.es/rae.html>>

Somuano Ventura, Ma. Fernanda, Más allá del voto: "modos de participación política no electoral en México". *Redalyc, Foro internacional*, vol. XLV, núm. ener-mar (2005): 65-88. Impreso.

Sztompka, Piotr (1999). *Trust: A Sociological Theory*. Cambridge, Londres, Cambridge University Press, 1999. Impreso.

Vargas Forero, Gonzalo. "Hacia una Teoría del Capital Social". *Revista de*

Zamudio Sánchez, José y Miriam Núñez Vera, Fausto, "Estudio sobre la relación entre equidad de género y desarrollo humano en la región noroeste de México". *Estudios Fronterizos, nueva época* 11 (2010): 129-156. Impreso.



# Propuestas para desarrollar capital social en las organizaciones de la sociedad civil

Rodrigo Pineda Carrera

Como se hace referencia en las primeras páginas de este libro, el Buró de Investigación Social A.C., propone el concepto de capital social para explicar, en dos grandes vertientes, cuestiones de carácter intangible como la empatía, reciprocidad y confianza, primero, y a cuestiones de carácter estructural, manifiestas en los vínculos, las redes sociales, y con base en ese fundamento conceptual proponer un par de acciones para aumentar esas redes sociales, después:

## *Redes sociales*

Cuando las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) son parte de lo cotidiano y las redes sociales realizan las relaciones humanas, es importante tener una página oficial en la red de redes, es decir en internet, para que así cualquier persona, en cualquier lugar, pueda tener acceso a la información. De esta manera es posible divulgar fotografías, videos, hacer una descripción de las actividades y beneficios de estas mismas labores; cambios significativos entre la población beneficiaria y por supuesto, el objeto social de la OSC.

Un elemento en este sentido el tríptico, el volante o el dvd. El caso es informar y presentar a una OSC mediante fotografías, videos, y describir así las actividades y beneficios, así como los cambios significativos que puedan observarse en la población beneficiaria, y que por supuesto constituyan el objeto social de la OSC.

Otro recurso que es necesario contemplar y valorar tiene relación con la posibilidad de proporcionar a cada uno de los integrantes tarjetas de presentación que puedan dar realce y formalidad a la institución.

La promoción entre las instituciones de gobierno, la formación de redes temáticas con la finalidad de hacer sinergia, disminuyendo costos económicos de operación en el campo de trabajo, lo que debe ayudar en la maximización de los resultados para los beneficiarios.

Las redes temáticas enriquecen a todos sus participantes, pues en ellas siempre hay algo nuevo que no se ha. Es posible percibir la diversidad en el pensamiento. En esta orientación Emerson ha dicho: “Todos los hombres que encuentro son superiores a mí en algún sentido; y en tal sentido puedo aprender de todos.”

### *Empatía, confianza y reciprocidad*

En el carácter intangible tenemos la empatía. Una de nuestras propuestas es formar un ambiente adecuado para el desarrollo de las capacidades y el aumento de la creatividad por parte de los integrantes de una Organización de la Sociedad Civil, especialmente del líder o representante formal de la OSC. Esto puede ser a través del entusiasmo, aprecio y aliento de los integrantes de la OSC; creemos que debe darse al hombre un incentivo en el trabajo cotidiano, y para ello es necesario siempre estar dispuesto a ensalzar, y ser tardos en encontrar defectos. Si algo nos gusta, hay que ser caluroso en la aprobación y abundantes en los elogios. Owen D. Young dijo: “El hombre que se puede poner en el lugar de los demás, que puede comprender el funcionamiento de la mente ajena, no tiene por qué preocuparse por el futuro.”

Por eso la empatía es vital para el bienestar de las Organizaciones de la Sociedad Civil. Pues no sólo nos permite tener relaciones interpersonales de calidad, sino construir un acercamiento y métodos de intervención correctos para los beneficiarios. Por otra parte la empatía permite a los líderes de las OSC’s mover a su equipo hacia el objeto social de la organización, pues quien puede despertar en el prójimo un franco deseo, tiene al mundo entero consigo. Quien no puede, va solo en el camino.

Si verdaderamente practicamos la empatía, ésta nos abrirá las puertas en muchos lados, como lo dice Dale Carnegie: “Se pueden ganar más amigos en dos meses si se interesa uno en los demás, que los que pueden ganar en dos años si se trata de que los demás se interesen por uno.”

De igual manera el psicólogo Alfred Adler en su libro, *Qué debe significar la vida para usted*, dice: “El individuo que no se interesa por sus semejantes es quien tiene las mayores dificultades en la vida y causa las mayores heridas a los demás. De esos individuos surgen todos los fracasos humanos.”

Para crear lazos de confianza, siempre es importante ser los primeros en brindar el comportamiento que nosotros esperaríamos de los demás. Dicho de otra manera, tendríamos que ser los primeros en dar lo necesario para establecer una relación entre ambas instituciones o personas. Lo que se propone probablemente no sea novedad y lo más seguro es que todos conozcan la metodología para crear capital social, sin embargo no siempre se practica. Se replica el adagio de que: “El que sabe leer y no lee, es como el que no sabe leer.”

Todos estos señalamientos, no son cuestiones de teoría filosófica, sino de reflexiones que emanan de un ejercicio teórico y de una práctica y experiencia dentro de una OSC. Esto nos ha permitido, en más de un sentido, entender que el capital social es, en gran medida, brindarse, darse, en la generación de confianza. En la reciprocidad, en el interés por todo lo que parece ser ajeno, pero no lo es.

Acaso sea posible cerrar nuestro trabajo haciendo alusión a la parte del pensamiento de Dale Carnegie en su libro, *Cómo ganar amigos e influir sobre las personas*: “Si queremos obtener amigos, dediquemos a hacer cosas por los demás, cosas que requieren tiempo, energía, altruismo.”



## Conclusiones Generales

El capital social podría ser definido como un conjunto de normas y valores compartidos que promueven la cooperación social y en esa definición hay que considerar, además, a las instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, en las comunidades y en la sociedad en su conjunto. No cabe duda de que el capital social, como algo más amplio y complejo, está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos, y el sentido de pertenencia al grupo es esencial para que esos recursos se generen y desarrollen.

En el dominio del capital social el conjunto de relaciones sociales, producto y proceso a la vez, se negocia y dirige al establecimiento de lazos que sean garantes, tarde o temprano, de un provecho inmediato. Éstas se asumen como estrategias individuales o colectivas de inversión, consciente o inconscientemente, que se interiorizan, generando identidad y al mismo tiempo otorgando significación a un quehacer humano.

Distintas dimensiones deben ser analizadas en torno al capital social como objeto de estudio. Una de ellas es la confianza, entendida ésta como la consecuencia de la repetición de interacciones con otras personas que, de acuerdo a la experiencia, responderán con un acto de generosidad, fortaleciendo así un vínculo que combina la aceptación del riesgo con un sentimiento de afecto o identidad ampliada y la participación en una red que permita acceder a recursos de capital social en diversas formas.

En la constitución del capital social, la reciprocidad es concebida como el principio rector de una lógica de interacción ajena a la lógica del mercado que supone intercambios basados en obsequios. Otro

elemento que destaca en el fenómeno del capital social es el comportamiento cívico o el grado de asociamiento, pues amalgama prácticas ciudadanas con derechos y obligaciones civiles.

En algunas organizaciones el constructo de lo que llamamos capital social, alude a cuestiones intangibles, como la empatía y la confianza a los vínculos y a las redes sociales. Nos hemos preguntado con cierto aire epistemológico: ¿de dónde proviene el capital social? Las respuestas en el plano filosófico de la ciencia, algunas, se sustentan en que surgen del conjunto de relaciones pre existentes y que emergen como un resultado directo de la necesidad de los individuos para cumplir con ciertos objetivos.

Para pensadores sociales, como Pierre Bourdieu, las relaciones de capital social son institucionalizadas. Aunque otros afirman que la cuestión de la institucionalización se divide en informal, en el día a día, y la formal, por relaciones más reguladas y que dentro de una comunidad puede darse por medio de vínculos tradicionales, como la familia o la etnia. Puede ser incluso por medio de vínculos *modernos*, como la afiliación política o la actividad profesional.

En la práctica se encontró que para los integrantes que conforman las organizaciones de la sociedad civil, uno de los valores humanos como el de la confianza es sinónimo de amistad; es decir, los amigos son parte importante en el establecimiento de un lazo invisible que representa para ellos la confianza. Que alguien del círculo social del sujeto pertenezca en algún sentido a la organización de la que es parte, representa un símbolo de confianza para los integrantes de las organizaciones civiles en La Laguna. En lo que se refiere al valor de la confianza emocional, se ha dicho que la fundamentan las interacciones históricas de los individuos y que está marcada por sentimientos positivos hacia las demás personas. Mientras que la confianza basada en el conocimiento o confianza calculada, se sustenta en el comportamiento esperado de la persona, en el desempeño de su función, independientemente de consideraciones de amistad. De ahí que en las OSC se detecte el predominio, entre sus agremiados, de este valor humano, deduciéndose que en las organizaciones humanas de los laguneros tiendan a atribuirle confianza a una persona de manera emocional, quedando en segundo lugar la confianza por conocimiento. Aunque en los hechos ambos tipos de obtención de ese sentimiento se da de manera estrecha.

Se confirma también lo expresado por diversos autores en el sentido de que para las OSC es fundamental la existencia del valor de la solidaridad entre sus quehaceres cotidianos, pues el papel que estas instancias juegan en la sociedad en general, es el de ayudar a ciertos sectores a tener empatía y contribuir de alguna manera a una causa. Nos atrevemos a decir que este valor es quizás el más importante entre los objetivos que persigue toda organización de la sociedad civil ya que está en su razón de ser y en el caso de las investigadas en la región lagunera de Coahuila, se reconoce la solidaridad como un compromiso que tienen con la comunidad, el de dar apoyo y asistencia al sector al que están dirigidas.

Los laguneros entrevistados con sentido de pertenencia a las organizaciones de la sociedad civil, asocian la construcción *Equidad de género* con el valor ético de igualdad y consideran que es un equilibrio entre los dos sexos para los que debe haber uniformidad en las oportunidades dentro de la organización y equivalencia en las condiciones de trabajo. Por otra parte, esta población encuestada consideró que la participación política tiene relación o es inherente a las organizaciones que hay y que la intervención en ese sentido depende de este factor.

El asunto del poder que se percibe en las OSC de la región lagunera, se asoció con el concepto de fuerte, líder, unidad, gobierno, corrupción, responsabilidad, autoridad, ayuda y beneficio. Esto nos aproxima a una posible conclusión y es que el poder se asocia a algo individual y que tiene además un vínculo con aspectos políticos, aunque en el ámbito lagunero se piense que el poder lo tiene una autoridad (entendiendo el poder como una forma de control).

Es importante que dentro de las organizaciones exista una red, debido a que de manera intangible la organización obtiene beneficios y su capital social se incrementa, facilitando así el logro de metas planteadas.

En las OSC laguneras la eficiencia se logra a partir del trabajo pues no se puede esperar ser eficiente sin que se trabaje para ello. Su base se encuentra en la disciplina, en ser constante y esforzarse. Se suma a esta mirada el sentido de compromiso, pues es este último el efecto alrededor del cual se desarrolla el compromiso, además de la responsabilidad.

El aspecto cultural dentro de las organizaciones de la sociedad civil, y de cualquier otra organización, es fundamental en virtud de que dentro de la divulgación ideológica y visionaria de sus integrantes no tendrán problema en desarrollar sus aptitudes y actitudes de manera eficiente. La cultura del agradecimiento es pretendida y valorada por los integrantes de las OSC como significativa e importante, y para algunos pensadores es fundamental sentirse valorados, reconocidos, pues repercute de manera favorable dentro de la organización humana.

Es interesante distinguir, valorar, reconocer, el conjunto de repertorios culturales interiorizados [lo que suele llamarse también como representaciones, valores, símbolos] pues por medio de ellos, los actores sociales, sean individuales o colectivos, habrán de distinguirse, pero con sentido de pertenencia a la organización sin que perdamos de vista, que esto se manifiesta dentro de un espacio y con quehaceres históricamente específicos.



***“Las políticas públicas ante la participación social en México”***

Se terminó de imprimir en Celsa impresos

Calle Cuencame No. 108 4ta. Etapa P. I. L. . C. P. 35070

Gómez Palacio, Dgo. México en diciembre de 2012.

El tiraje consta de 1,000 ejemplares